

NEUQUÉN: GRUPOS DE PODER, ESTRATEGIAS DE ACUMULACIÓN Y PRÁCTICAS POLÍTICAS

Susana Bandieri *

"Felipe Sapag se despide de la política desde el norte de Neuquén"
(Titular del diario *Río Negro*, Gral. Roca, 20 de marzo de 1999, p. 17)

"En el norte, Sapag comenzó a rearmar su tropa"
(Titular del diario *Río Negro*, Gral. Roca, 14 de mayo de 2000, p. 18)

Los estudiosos de la política regional han sostenido, tradicionalmente, que el poder de los Sapag, en tanto fundadores y miembros más representativos del *Movimiento Popular Neuquino* (MPN), se habría construido alrededor de su carácter de proveedores comerciales de distintos agentes nacionales instalados en el territorio, como las fuerzas del Ejército Nacional y los campamentos de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), en el área comprendida entre las ciudades de Zapala, Cutral Co y Neuquén, en el sector más oriental de la provincia, centrandó por lo consiguiente sus investigaciones en el análisis de sus comportamientos en esta subregión en particular. Esta interpretación, aún siendo válida para su consolidación como grupo económico y político con posterioridad a la crisis de los años '30, no alcanza sin embargo a explicar las características distintivas del éxito de este partido en el interior provincial, que hacen que el líder de su sector fundacional, Felipe Sapag, elija Chos Malal —la antigua capital del territorio, ubicada en el norte de la provincia—, tanto para despedirse como para retornar, tras seis meses de inactividad política, a reorganizar a sus partidarios, tal y como anuncian los titulares periodísticos antes reproducidos.

Si se parte de la base de considerar que la construcción del poder de los grupos dominantes neuquinos se ajusta a un espacio geográfico determinado, como "creación" de un Estado nacional que con su accionar moviliza los recursos y genera las condiciones de acumulación, de hecho, aunque no se desconozca, se minimiza la importancia de una orga-

* CONICET - Universidad Nacional del Comahue.

nización social preexistente¹ en el interior rural neuquino, construida a partir de una red de relaciones parentales, étnicas, comerciales y financieras propias de la etapa territorialiana², sobre la cual se montaría luego la estructura partidaria que permitiría vehiculizar las aspiraciones políticas de los sectores de la intermediación mercantil, en tanto grupo social más representativo de la tradicional burguesía neuquina, a partir de la provincialización del territorio.

En ese sentido, intentaremos mostrar en este trabajo cómo los grupos locales de poder se habrían visto tempranamente fortalecidos por la falta de estructuras políticas consolidadas, reemplazadas por un denso entramado de redes sociales y económicas tejidas al interior del territorio. Esto último facilitado por la larga duración de una dominación central debilitada, la lejanía de los centros de poder, el aislamiento, la desvinculación de los mercados nacionales y la marginación socio-política de los habitantes, inhabilitados para participar del régimen federal de gobierno. Los sectores privados habrían de esa manera fortalecido su rol en la reproducción de las propias estrategias de acumulación, ya sea a través de la función de proveedores de un gobierno territorialiano siempre empobrecido, o por medio del mantenimiento de relaciones sociales pre-capitalistas con los sectores productivos no capitalizados.

Los grupos de poder

Hasta donde sabemos del proceso histórico regional, dentro de los sectores dominantes locales se destacan al menos tres grupos originales, no necesariamente vinculados entre sí. Por una parte, un significativo número de empresarios chilenos con capital que hacia principios de siglo adquirieron campos en el sur del territorio como parte de una especial y complementaria estrategia de inversión que combinaba la cría de ganados en Neuquén con su transformación y venta en Chile. Estos inversionistas, vinculados en algunos casos a las provincias del sur chileno y, en otros, a grupos empresarios importantes del área santiaguina, aprovecharon sin duda las ventajas comparativas de un mercado demandante de ganado en pie decididamente orientado hacia el área del Pacífico, al menos hasta avanzada la década de 1920. Sirva como ejemplo el caso más representativo de la *Sociedad Comercial y Ganadera Chile-Argentina*—luego *Gente Grande*—, propietaria de seis estancias en el sur de Neuquén con un

¹ En el sentido de la hipótesis desarrollada por D. Balmori, S. Voss y M. Wortman, *Las alianzas de familia y la formación del país en América Latina*, México, FCE, 1990, p. 13. Aclaramos, sin embargo, que no compartimos el criterio "generacional" adoptado por estos autores a la hora de definir las características de las clases dominantes en América Latina, por cuanto su aplicación estricta podría derivar en concepciones de tipo funcionalistas. El riesgo de buscar en las redes de familias comportamientos homogéneos ha sido claramente expresado por J. C. Garavaglia cuando alude a las fisuras familiares que se producen alrededor de lealtades políticas encontradas, en el capítulo: "Los Martínez: la complejidad de las lealtades políticas de una red familiar en el Arco rosista", en *Poder, conflicto y relaciones sociales. El Río de la Plata, XVIII-XIX*, Rosario, Homo Sapiens Ed., 1999. También Beatriz Bragoni alerta contra tal peligro en *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*, Bs. As., Taurus, 1999, p. 18. Como podrá observarse, este mismo trabajo corrobora tales afirmaciones, particularmente en lo que toca a la familia Sapag.

² Cabe aclarar que este artículo no pretende agotar la complejidad de variables que implica la noción de "redes", razón por la cual no abunda en menciones bibliográficas de carácter conceptual, sino sólo aproximarse comprensivamente a la conformación de un grupo político local de particulares características en el conjunto nacional, a partir de un exhaustivo trabajo de investigación empírica. Sólo a partir de esta base serán posibles las comparaciones futuras con otras situaciones regionales análogas.

total de 419.737 hectáreas —además de empresas de navegación lacustre, transporte terrestre, turismo, explotación forestal y actividades comerciales concentradas en San Carlos de Bariloche y Puerto Montt—, de cuyo poder habla claramente la exitosa apelación efectuada hacia principios de siglo al gobierno argentino para realizar sus negocios internacionales con absoluta liberalidad³.

Por otra parte, un grupo de comerciantes-ganaderos de origen ultramarino, con poco o ningún capital inicial, provenientes de otras regiones del país, que se radicaron tempranamente en Neuquén e iniciaron su proceso de acumulación a través de la actividad comercial complementada con la adquisición de tierras y la producción ganadera. De estos grupos, aquellos cuyos campos en el área andina permitían la producción combinada de vacunos y ovinos aprovecharon también las ventajas comparativas del mercado trasandino para colocar sus ganados en pie, llegando incluso a adquirir fundos —por compra y/o vinculaciones matrimoniales— en el vecino país, como es el caso de las familias Arze, Cordero, Guevara y Rambeaud⁴. En otros casos, las inversiones en tierra dieron lugar a la conformación de importantes estancias en el sudeste y centro del territorio, en áreas más aptas para la cría de lanares, cuya producción se destinaba básicamente al mercado del Atlántico aprovechando las facilidades ofrecidas por la llegada de la punta de rieles del Ferrocarril Sud a la localidad de Zapala en el año 1914, siendo en este caso el ejemplo más característico el de la familia

³ Esta compañía solicitó al gobierno de Roca la exclusión de la jurisdicción aduanera argentina para la zona que abarcaban sus negocios, lo cual le fuera concedido por Decreto presidencial del 23/8/1904 (Archivo Histórico Regional, Coop. de Electricidad, San Carlos de Bariloche). Esta concesión, que a primera vista puede resultar contradictoria con el discurso oficial de comienzos del siglo XX, preocupado por afirmar la soberanía nacional a través de los límites interterritoriales, es sin embargo coherente a la hora de desprender intereses similares entre los funcionarios públicos y los sectores privados, ambos conformados por los más claros exponentes de las respectivas burguesías nacionales: La mayor parte de las tierras compradas por esta sociedad en Neuquén eran de la familia Urriburu-Castells, emparentada con los Roca, en tanto que los socios de la compañía chilena eran miembros de las más destacadas familias de la burguesía chilena, como los Subercaseaux, lo cual muestra un real proceso de articulación entre el parentesco, los negocios y la posición social de ambos grupos; cf. S. Bandieri y G. Blanco, "Propietarios y ganaderos chilenos en Neuquén: Una particular estrategia de inversión - fines del siglo XIX y comienzos del XX.", *Estudios Trasandinos* n° 2, Revista de la Asoc. Chileno-Argentina de Est. Históricas e Integración Regional, Santiago de Chile, 1997.

⁴ Alejandro Arze Muñoz, procedente de Necochea, llegó a Neuquén a los 19 años de edad, ocupando tierras por compra y/o cesión en los Departamentos Catán Lil (8.616 has), Aluminé y Huilliches (9.425 has). Se casó sucesivamente con tres mujeres de origen chileno, adquiriendo de esa forma fundos en las áreas de Curacautín, Victoria y Los Ángeles, adonde trasladaba importantes arreos de animales. Tres de sus hijas se casaron con descendientes varones de los Zingoni, en tanto que otras dos lo hicieron con miembros de las familias Kruuse y San Martín. Cf. C. Zingoni, *Sucedió en Catán Lil 1897-1922*, Neuquén, inédito, s/f, p. 12). Pedro Cordero, español residente en Linares, Chile, se radicó con su mujer, Margarita Caamaño, como ganadero en el paraje Charahuilla (Departamento Catán Lil; 3.750 has), comprando más tarde la estancia "T Lannco" (Departamento Aluminé). De sus doce hijos, cinco eran nacidos en Chile y siete en Argentina. Una de sus hijas, Margarita Cordero Caamaño se casó con Valentín Rambeaud. Cf. G. Alvarez, *Neuquén, Historia, Geografía, Toponimia*, t. 5, Imp. de Congreso de la Nación, 1988, p. 25). Manuel Guevara, mendocino de origen, llegó a Neuquén a los 14 años, integrando un arreo de las tropas militares, tiempo después iniciaría explotaciones ganaderas en Norquén —"El Pino Andino", contrayendo matrimonio con Ida Elvira Bernal, hija de Elías Bernal, quien había llegado a Neuquén en 1870 desde Valparaíso, Chile, transformándose en hombre de confianza de los indios locales. Su hijo, Darío Bernal, trabajó durante 30 años con Alejandro Arze, estableciéndose en Las Lajas, desde donde trasladaba sus propios animales y otros comprados en La Pampa y Río Negro hacia los mercados chilenos (Alvarez 1988: 346-347-387). Gastón Rambeaud, originario de Francia y procedente de Bahía Blanca, se radicó en Neuquén como tenedor de libros de Fernando Zingni, contrayendo matrimonio con Lorenza Martínez, de Colipulli, Chile, con lo cual accedió al manejo de fundos en ese país. Sus siete hijos se casaron a su vez con miembros de las familias Guevara, Cordero, Canter, etc.

Zingoni, propietaria de 255.410 hectáreas en los departamentos del sudeste neuquino. Todos ellos ejercieron también la actividad comercial, ya sea en pequeña escala —almacén de ramos generales en el propio establecimiento ganadero— o en gran escala, como es el caso de las familias Zingoni y Rambeaud, cuyas casas comerciales, estratégicamente ubicadas, cubrían una amplia y diversificada red de almacenes y acopio de frutos del país, con representación de las más importantes firmas nacionales y extranjeras⁵.

Por último, un importante grupo de migrantes sirio-libaneses de escasos recursos, que se dedicaron exclusivamente al comercio en todas sus escalas, sin relación con la propiedad de la tierra y los aspectos productivos, siendo éstos los más visiblemente vinculados a las estructuras de poder político regional a partir de la provincialización del territorio. De ellos, la familia Sapag ocuparía un rol sustancial por su carácter de fundadores del MPN, como expresión de una continuidad política que llega hasta la actualidad.

Unos y otros iniciaron un proceso de acumulación temprana en la etapa territorialiana, en un espacio tardíamente incorporado a la “soberanía nacional” como parte del proceso de consolidación del Estado central argentino, que integró la Patagonia a las formas capitalistas vigentes luego de su conquista militar a la sociedad indígena. La persistencia de las estructuras centrales de dominación bajo la forma de Territorios Nacionales⁶, habría permitido la puesta en marcha de singulares modalidades de acumulación.

La intermediación comercial

El funcionamiento de la ganadería, como producción históricamente dominante, permite entonces comprender, desde las relaciones de producción vigentes, la formación y consolidación de los grupos mercantiles locales, que a través de una serie de mecanismos característicos se apropiaban de una parte sustancial de los excedentes generados por el conjunto de la actividad, sobre todo por los pequeños productores ocupantes de tierras fiscales, particularmente importantes en las áreas del norte del territorio donde los campos

⁵ Una propaganda comercial de 1924 atribuye a la sociedad “Zingoni y Cia. Ltda. S.A., Corporación Ganadera y Comercial” la comercialización de los siguientes rubros: “Ramos generales, barraca de frutos del país, consignaciones, comisiones, transportes, corralón de maderas y fierros, concesionarios de la Cervecería Bieckert y de avena arrollada “Genius”, depositarios de fluido y polvo Cooper y Acaroína, agentes de la West India Oil Company, Kerosene “Caloría”, Nafta “Wico”. Empresa de autos. Viajes a San Martín y Junín de los Andes. Viajes especiales a otros puntos. Garage. Sub-agentes de Ford. Cubiertas “Fisk”. Taller mecánico, herrería y carpintería. Fábrica de carros. Dirección General: Buenos Aires. Gerencia y Administración: Catán Lil. Sucursales: Sañicó-San Ignacio-Zapala. Establecimientos Ganaderos: ‘La Blanca’, ‘La Verde’, ‘Las Coloradas’, ‘Sañicó’, ‘San Ignacio’, ‘Catán Lil’, ‘Los Remolinos’ y ‘San Bernardo’”. Archivo Histórico Provincial (en adelante AHP), *Guía Comercial Edelman*, Bs. As., Talleres Gráf. Neuman, 1924, p. 377. En 1931, la sociedad comercial “Rambeaud y Cia.”, ofrecía: “Ramos generales, frutos del país, haciendas, maquinarias agrícolas, agente de cargas, servicio de transportes, cargas y pasajeros en el territorio, taller mecánico, accesorios automovilísticos, agente de la Cña. de Seguros Los Andes, concesionarios de la cervecería Azul, agente Kodak Arg.Ltda., depósito de kerosene, nafta y aceite Texaco; representante de Gral. Motors Argentina S.A. -Chevrolet, Pontiac, Oakland, Cadillac, Vauxhall y GMC.”. AHP, membretes de las notas incluidas en el Expte. 109 R/1931.

⁶ Políticamente, los Territorios Nacionales, creados por ley 1.532 de 1884, perduraron hasta su provincialización hacia mediados de la década de 1950, aún cuando hubiesen superado los 60.000 habitantes exigidos por la ley a tales efectos. Durante ese lapso, el estado central tuvo plenas atribuciones para la recaudación de sus rentas y para la designación de sus gobiernos -con la única excepción de los municipios que superasen los 1.000 habitantes-, en tanto que sus pobladores estuvieron excluidos del ejercicio del voto para la elección de las autoridades nacionales.

eran de inferior calidad y la propiedad privada del recurso se encontraba menos generalizada. A ello se uniría el aprovechamiento de la "bifrontalidad" comercial del territorio, que permitía valerse de las ventajas comparativas de utilizar alternativa o simultáneamente los mercados del Pacífico o del Atlántico⁷. El cierre comercial de la frontera con Chile, en un proceso de larga duración iniciado en la segunda mitad de la década de 1920 y completado hacia mediados de la de 1940⁸, actuó como verdadero elemento disruptor de un estilo perdurable de intercambio regional, definiendo la vinculación definitiva del territorio con el mercado nacional en un proceso de desigual integración espacial que afectó particularmente a los pequeños crianceros trashumantes, que pasaron a depender de manera más definitiva de las sucesivas cadenas de intermediación comercial como única forma posible de colocación de sus bienes ganaderos en el mercado extrarregional. Pequeños comerciantes –bolicheros– y grandes comerciantes –almaceneros y acopiadores– consolidaron así su rol de intermediarios, fijando arbitrariamente los precios e intensificando el uso del trueque y de los adelantos a la producción⁹.

El proceso de apropiación de tierras, si bien no necesariamente públicas, porque en la mayoría de los casos estudiados –tanto de los inversores ya capitalizados de origen chileno como de las familias que iniciaron su acumulación de capital en la región–, se hizo sobre la base de la adquisición a los concesionarios originales, miembros de las estructuras de poder nacionales, fue también un elemento importante en la capacidad de acumular de estos grupos. Si descartamos a las compañías chilenas, porque su negocio en Neuquén contribuyó a fortalecer a sus propias burguesías, ya sean las del valle central como las pertenecientes a las provincias del sur del país, los casos más importantes estudiados, como los de las familias Zingoni y Rambeaud, confirmaron nuestra hipótesis sobre la existencia de distintas estrategias de acumulación respecto de los grupos más estrictamente mercantiles, como los sirio-libaneses¹⁰.

En efecto, en los casos de las familias donde el capital comercial acumulado se destinó decididamente a las inversiones en tierras y ganados, las alianzas matrimoniales fueron la base de la conformación de las redes sobre las cuales descansó su expansión y consolidación como grupo social dominante –matrimonios entre descendientes de las familias Zingoni, Arze, Canter, Yerio, Guevara, Cordero, Rambeaud, etcétera. La tendencia a los matrimonios dentro mismo del sector propietario-ganadero, a través incluso de lazos múltiples con miem-

⁸ Véase S. Bandieri, "Neuquén en debate: acerca de la continuidad o ruptura del espacio mercantil andino", *Anuario del IEHS*, n° 14, IEHS-UNCPBA, Tandil, diciembre 1999.

⁹ En el año 1931, el gobernador Maestropiedra, ante quejas de pobladores, envió telegramas a todas las Comisiones de Fomento y Juzgados de Paz del interior, solicitando información sobre presuntas irregularidades y abusos con los precios que los comerciantes locales pagaban a los productores pequeños. Las respuestas son diversas, desde los que dicen que los precios pagados son correctos, hasta quienes informan que "...los hacendados de esta jurisdicción están habituados a pagar sus deudas a los comerciantes de esta localidad o del departamento con los animales que poseen y se conforman con el precio que estos les abonan [...] son los mismos comerciantes, solo con diferentes nombres, abarcan toda la región norte del territorio [...] pagan entre 25 y 45 pesos por animales que afuera valen hasta 65 pesos, esto es público por los mismos comerciantes" (AHP, nota dirigida al Gobernador, Añelo, 22-2-1931). Para ampliación de este tema, puede verse de S. Bandieri, "Frontera comercial, crisis ganadera y despoblamiento rural. Una aproximación al estudio del origen de la burguesía tradicional neuquina", *Desarrollo Económico*, n° 122, Buenos Aires, IDES, 1991.

¹⁰ S. Bandieri, "Bolicheros, almaceneros y acopiadores. Familias comerciantes y poder en el Territorio Nacional de Neuquén", ponencia presentada en las XVII Jornadas de Historia Económica, Tucumán, septiembre de 2000, inédita.

bros de una misma familia (por ejemplo, tres varones Zingoni con tres mujeres Arze), les permitió incrementar el patrimonio económico a través de una importante concentración de tierras y riquezas, a la vez que sirvió al fortalecimiento y unificación de la red familiar. Estos grupos, si bien mostraron una importante participación en la organización política territorial, ejerciendo cargos diversos en las Comisiones de Fomento o en la Justicia de Paz, que indudablemente sirvieron a la consolidación de su poder económico, no se vincularon políticamente con el partido local y, cuando participaron en la instancia de provincialización, lo hicieron a través de fuerzas políticas de carácter nacional como el Partido Radical.

Ocurre que, en estos casos, al convertirse la ganadería en el centro de sus actividades, particularmente en el caso de las familias dedicadas a la producción de lana orientada hacia los mercados del Atlántico, las vinculaciones económicas y financieras más importantes estuvieron siempre fuera del territorio. Por eso estos grupos pudieron concretar sus negocios privados de alcances extraterritoriales sin necesariamente controlar el aparato político provincial; tema que sí era fundamental en el caso de los sirio-libaneses, cuyas mayores posibilidades de acumulación residen básicamente en poder reproducir su posición de intermediarios regionales de otros sujetos agrarios con menor o ninguna capacidad de acumular.

En efecto, cortado el comercio con el Pacífico, los más importantes ganaderos del área andina del sur del territorio, más diversificados en su orientación mercantil, accedieron rápidamente a las ventajas que el propio sistema les aseguraba —moratoria bancaria y disminución de los fletes ferroviarios—; en tanto que los productores ovinos del centro y sudeste del territorio —como los Zingoni y los Rambeaud—, aprovecharon su inserción ya más consolidada con los grupos económicos y financieros del área bonaerense donde habían adquirido campos e instalado oficinas comerciales. Sus vínculos extraterritoriales les permitieron manejar sus estrategias de acumulación de manera más independiente del control político directo del territorio, sobre todo en su etapa tardía de provincialización que ya los encontraba consolidados y relacionados con otras estructuras de poder, particularmente porteñas¹¹.

La práctica del trueque, intensificada por el aislamiento y las condiciones periféricas del territorio, la estructuración de un circuito financiero pre-bancario que permitía el monopolio del crédito por parte de los “bolicheros”, almaceneros y acopiadores, el abastecimiento de los diversos ámbitos de la administración territorial y nacional, los adelantos de sueldos y las cadenas de endeudamiento entre los ámbitos público y privado fueron, según veremos, algunas de las vías más importantes por las cuales estos sectores mercantiles acrecentaron sus posibilidades de acumulación en un proceso que fue común tanto a los sectores comerciantes-ganaderos antes mencionados como a los grupos sirio-libaneses, permitiendo en ambos casos una importante concentración de la riqueza. Sólo que estos últimos, al reorientarse definitivamente el intercambio regional, buscaron en algunos casos ampliar sus alternativas económicas prestando servicios comerciales a la creciente demanda de las nuevas actividades productivas desarrolladas por el Estado Nacional en el sector oriental del territorio, como es el caso de la familia Sapag y su temprana vinculación al área petrolera.

¹¹ Este tema ha sido desarrollado exhaustivamente por la autora en su tesis doctoral: **La conformación de sectores dominantes en la norptagonía argentina: Neuquén: grupos de poder, estrategias de acumulación y prácticas políticas**, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, febrero de 2000, en prensa.

Los grupos sirio-libaneses, por su parte, no hicieron de la compra de tierras el eje de sus preocupaciones económicas, ni tampoco sus matrimonios fueron necesariamente endogámicos, aunque los lazos étnicos tuvieron una indudable importancia. En este sentido, resulta claro el funcionamiento de las cadenas de llamados, donde se evidencian lealtades derivadas del origen de la comunidad, visibles también a la hora de conformar sociedades comerciales que se repiten en distintos puntos del interior rural del territorio. Otras formas de solidaridad se derivan de la constitución temprana de organizaciones comunitarias, como es el caso del centro *Unión Sirio-Libanesa de Socorros Mutuos* constituido en la ciudad de Zapala en 1925¹². En cuanto a los matrimonios, aunque se observa una apertura mayor en la incorporación de cónyuges de otros orígenes, el rol del hombre y del apellido son determinantes en la estructura familiar, garantizando el mantenimiento de las prácticas culturales. Recuérdese la importancia que en estas comunidades tiene la célula familiar, donde los lazos de sangre y matrimonio permiten la consolidación de una familia ampliada donde hermanos, primos y cuñados mantienen patrones de conducta que tienden a la protección de la unidad del grupo, reconociéndose siempre el liderazgo de los jefes de familia¹³. En estos casos, la estrategia de acumulación original fue estrictamente mercantil, sobre la base de una organización social construida a partir de las cadenas de intermediación comercial. Luego, asumido el control del aparato estatal, esa misma organización social preexistente serviría como mecanismo de dominación para integrar variados intereses regionales bajo la órbita de un único partido provincial.

Para probar la importancia de estas redes de intermediación comercial, señalemos que, para 1924, sobre 73 comercios registrados en el territorio —sin contar a los vendedores ambulantes o “mercachifles”—, 41 ejercían funciones de acopio, coincidiendo en varios casos con propietarios de estancias¹⁴. Se observa una significativa distancia entre numerosos comercios menores, cuyo giro de capital anual no superaba los 4.000 pesos y las firmas de mayor envergadura, como Zingoni y Cía. y Rambeaud y Cía., que declaraban movimientos superiores a los 150.000 pesos. Los negocios de los sirio-libaneses eran de capitales sensiblemente menores, pero igualmente importantes a escala del comercio local. En estos casos, la particularidad más evidente es la presencia de pequeños y/o medianos comercios en distintos puntos del territorio, en manos de una misma rama familiar¹⁵.

¹² AHP, Caja XI, carpeta 436, 1930.

¹³ “Junto a mi abuelo y sus tres hijos [mi padre Canaán uno de ellos] constituyeron una familia grande, que se los llamaba el clan Sapag. La forma de familia árabe está conformada con el respeto del menor al mayor. Existe esa disciplina del mayor que tiene autoridad sobre el menor y que va creando una familia unida y responsable en conjunto y eso se mantiene todavía hasta la fecha”. Entrevista realizada por un periodista zapalino a Elías Sapag en 1998, cit. en O. Favaro y G. Iuorno, “Entre territorio y provincia. Libaneses y sirios, comercio y política en el Neuquén”, en O. Favaro (ed.), Neuquén. La construcción de un orden estatal, Neuquén, CEHEPYC-UNCo., p. 64.

¹⁴ Entre otros, se destacan Zingoni y Cía. en Las Coloradas y San Ignacio; Rambeaud y Cía. en Rahue y Fortín 1° de Mayo; Jarred Jones en Nahuel Huapi, Diego Newbery y la Estancia “Collunco” en Cajón Chico (Dpto. Los Lagos); Enriqueta Vda. de Enchelmayer en Mamuil Malal; Pedro Mendaña y Cía. en Chimehuín (Dpto. Huiliches); la Sociedad Ganadera Gente Grande (ex-Chile-Argentina) en Quemquemtreu y Collunco; Larminat Hnos. en Tipiliuke (Dpto. Lácar); la Compañía Estancia Pulmarí Ltda. en Ruca Choroy y Francisco Cordero en Chacay Co (Dpto. Catán Lil). AHP, Padrón completo de patentes comerciales del Territorio por Departamentos, Caja de Archivo, año 1924.

¹⁵ Julián Simón Jalil y Antonio Roca Jalil, por ejemplo, se establecieron con comercios de ramos generales en Picún Leufú y Junín de los Andes, respectivamente, desprendiéndose luego ramificaciones familiares con almacenes y puntos de acopio en distintas localidades del territorio, como “Roca y Jalil Hnos.” -Collón Cura-;

En un listado de acopiadores de frutos confeccionado en los años 1930-31, se contabilizan 33 negocios de estas características en Chos Malal, 29 en Las Lajas, 36 en Junín de los Andes, 38 en Zapala y 9 en Confluencia. Obsérvese la escasa importancia que en este aspecto tiene el área de la capital territorial, en tanto que Zapala y el interior provincial concentran las funciones de acopio, destacándose la importante presencia de comerciantes de origen sirio-libanes —por ejemplo, 21 sobre 38 firmas en Zapala¹⁶. El área de actividades de los comerciantes de este origen se define geográficamente entre el norte del territorio, donde aparecen instalados en las comunidades rurales funcionando también como vendedores ambulantes; en el centro, con bases de operaciones principales en Las Lajas y Zapala; y en cantidades menos significativas en el sur —donde dominan las estancias ganaderas con sus propias estructuras de comercialización—, principalmente concentrados en Junín de los Andes.

La ubicación de estos comercios está marcando una clara función de intermediación entre los productores locales —medianos y pequeños— y los mercados extrarregionales, definiéndose así con precisión lo que habría sido la principal base de poder de los grupos sirio-libaneses, no vinculados a la propiedad de la tierra ni a la producción ganadera salvo en la etapa de su comercialización. Creemos que esto puede tener una explicación cultural derivada del rol que las tierras, de manejo comunitario, tiene en su país de origen, no siendo este el caso de las familias de origen europeo donde la propiedad del recurso juega un rol determinante en la posición social.

Las condiciones territorianas

La permanente condición de iliquidez monetaria, agudizada por la escasez de instituciones bancarias¹⁷, propició por parte de los sectores mercantiles locales el manejo casi exclusivo del crédito en condiciones usurarias, tanto en relación al ámbito privado como al oficial, actuando también las casas comerciales como agencias de cambio, atento al uso

"Roca, Julián y Cía" -Junín de los Andes-; *"Manuel Julián Hnos."* -Junín y San Martín de los Andes-; *"Luis Julián Hnos."* -Picún Leufú- y *"Casa Jalil"* -Zapala-. Elías, José y Fermín Temi registran almacenes de ramos generales y acopio en Norquín, Chos Malal, Las Lajas, Zapala -2 casas- y Picún Leufú. Los Adad tiene casas comerciales en Aluminé (*"Salomón Adad"*) y en Las Lajas (*Eduardo Adad*, *Jorge Adad* y *Simón Adad*); en tanto que los Nadur figuran con tres negocios de acopio en Zapala (*Juan Nadur*, *Lázaro Nadur y Hnos.* y *M. Nadur y D.Dand*). Los Sapag registran dos comercios en Zapala (*"Sapag e Hijos"* y *"Nicolás Sapag y Hnos."*) a los que se agregarán luego los negocios en Cutral Co (AHP, *Padrón...*, cit., Caja de Archivo 1924).

¹⁶ Se destacan, entre otros, los comercios de Severino Afione -*"Casa Afione"* (tienda, almacén, ropería, mercería, zapatería, acopio de frutos y venta de hacienda, corresponsal del diario "La Nación" de Buenos Aires)-; Adem Hnos. -*"El Proveedor de Zapala"* (ramos generales, acopio de frutos, depósito de vinos y forrajes, compra y venta de hacienda por mayor y menor, corralón de maderas-hierros, agente de automóviles Douge Brothers y camiones Graham Brothers. Repuestos, aceites y grasas lubricantes Jounge Brothers); Mauricio Aberbuj y Hno. -*"El Buen Trato"* (almacén, ropería, sombrerería, talabartería, zapatería, ferretería, acopio de frutos; artículos de campaña, compra y venta de hacienda, con casa matriz en Capital Federal)-, etc.; cf. C. Destéffaniz, *Comercio y comerciantes. Una aproximación a los "ricos" de Neuquén en los comienzos de siglo*, IV Encuentro de Historia Regional, UNPA, Caleta Olivia, inédito, 1998, p. 28 y AHP, Caja VIII, 1924.

¹⁷ En tanto las localidades de Neuquén y Zapala contaron más tempranamente con sucursales del Banco de la Nación Argentina -1905 y 1918, respectivamente-, éstas no se extendieron al resto del territorio hasta mucho más adelante: San Martín de los Andes (1931) y Chos Malal (1941).

generalizado de la moneda chilena hasta bien avanzado el siglo XX¹⁸. La irregularidad en el arribo de las partidas presupuestarias que desde el Estado nacional debían alimentar la administración territorialiana, con demoras que a veces superaban los seis meses¹⁹, favorecía la generalización de algunas prácticas como los adelantos de sueldos —en mercaderías y/o dinero en efectivo— a los agentes territorianos —jueces de paz, comisarios, personal de policía y cárceles, etcétera—, así como la provisión de fondos a las dependencias oficiales para asegurar su funcionamiento —Comisiones de Fomento, Municipios, entre otras. Las firmas comerciales cobraban así directamente sus deudas en la Gobernación presentando el recibo de sueldo o una autorización firmada por el agente²⁰, al menos hasta 1930, fecha en la que se dispuso que los empleados nacionales debían percibir sus salarios en “mano propia”, razón por la cual los comerciantes comenzaron a tramitar el cobro a través de los jueces de paz, quienes a su vez hacían la gestión ante las autoridades para el embargo de los sueldos correspondientes. Las demoras en la provisión de los salarios y otras necesidades mínimas de la administración territorialiana, derivadas de un manejo centralizado e ineficiente del poder nacional, se transformaban así en una larga cadena de endeudamientos que se trasladaba al interior del territorio favoreciendo a los comerciantes locales, sobre todo a aquellos capaces de soportar la espera a cambio de mantener el control monopólico del crédito.

La provisión de bienes diversos a las instituciones territorianas fue otra de las variantes importantes de la capacidad de acumular de estos grupos. Los racionamientos —carnes y otros alimentos— para los detenidos de la cárcel nacional y de las distintas comisarías, la provisión de caballadas y forrajes para las fuerzas de policía y ejército, y de mercaderías diversas para el funcionamiento de las Comisiones de Fomento, Municipios y otras dependencias oficiales, eran fuente segura de ganancias, sobre todo para los comerciantes más poderosos, proveedores asegurados de un gobierno territorialiano siempre empobrecido y deudor²¹.

¹⁸ Refiriéndose a Neuquén, dice un informe de inspectores del Banco de la Nación Argentina ante pedidos locales para la creación de sucursales en San Marín de los Andes y Chos Malal: “La moneda chilena circula en llamativa profusión, al punto de ser escasa la nacional”. Musco del BNA, Casa Central Bs. As., **Informes de la Inspección General**, junio y septiembre de 1928.

¹⁹ Por ejemplo, giros remitidos en el mes de noviembre para pagar los sueldos de agosto. AHP, Caja de Archivo, 1931.

²⁰ Entre numerosos casos, citamos: la Comisión de Fomento de Chos Malal informa a la Contaduría General de la Nación sobre pago a la firma comercial Pessino por adelanto de sueldos atrasados; un documento firmado por un cabo de la Policía hace constar que Rambeaud y Cía. le adelantó su sueldo “neto” por razones de “urgente necesidad”, autorizando al comerciante a cobrarlo en la Gobernación (AHP, Caja X, 1928); “*La Unión*” de Ferré y Yerio, en Junín de los Andes, adelantó los sueldos del personal del Juzgado de Paz y Comisaría; la “*Cía Estancia Pulmarí Ltda.*” proveyó al racionamiento de presos y pagó el sueldo del Subcomisario de Aluminé; “*La Cordillera*” de José G. Obeid y Cía. proveyó el racionamiento y pagó sueldos a los agentes de la Subcomisaría de San Martín de los Andes y a los miembros de la Inspección Sud (AHP, documentos correspondientes a 1914, en Caja X, 1928); el comerciante José León, de Chos Malal, declara adelantar dinero para el funcionamiento de la Comisión de Fomento (AHP, Caja 1935); la firma “*Zingoni y Cía*” hizo adelantos a la Comisaría de Catán Lil y solicita se le abone el sueldo del juez de paz de Zapala, Eduardo Castagnino. La petición es denegada por disposiciones en vigencia que obligan a pagar los sueldos de los empleados nacionales en “tabla y mano propia” (AHP, Caja II, Carpeta 426, 1930).

²¹ El llamado a licitación para la provisión de alimentos a los presos de la Cárcel Nacional de Neuquén en 1931 —4.500 raciones mensuales, equivalentes a 2.988 kg. de carne, 999 kg. de papas, 124 kg. de azúcar, 174 kg. de café o yerba, 747 kg. de fideos, 1992 kg. de pan, 74 kg. de sal y 24 kg. de pimentón— es un claro ejemplo. A falta de otros oferentes capaces de soportar el considerable retraso en los pagos, se extendió la concesión a los

Si a ello sumamos la participación de los mismos sujetos en las estructuras de poder locales, tal y como luego se verá, el entramado de relaciones así conformado permite inferir un mapa del poder—mucho más complejo y amplio que el circunscripto al sector oriental del territorio— donde las estructuras clientelares de larga duración se construyeron tempranamente, siendo ésta la base fundamental de la rápida inserción del MPN en el conjunto del territorio al momento de producirse su provincialización.

En este sentido, la nueva etapa habría abierto un espacio legitimado jurídica y política-mente para garantizar la continuidad de estas estrategias de acumulación a través de la perdurabilidad en el control del aparato estatal. El discurso federalista—preexistente en el ámbito territorialiano— permitió consolidar las prácticas clientelares junto a actitudes paternalistas que oficiaban de intermediarias con la dominación nacional, apelando a resaltar las demandas no satisfechas por el Estado nacional, particularmente aquellas vinculadas a la desprotección del bienestar social de sus habitantes.

Según creemos, entonces, condiciones de carácter estructural se sumaron en Neuquén para facilitar el surgimiento y reproducción de relaciones clientelares por parte de un partido de carácter local²². Por un lado, un espacio socioeconómico periférico con supervivencia de formas precapitalistas, favorecidas por un fuerte aislamiento territorial respecto del conjunto nacional y una economía deficientemente integrada al mercado interno argentino, salvo en aquellas actividades que el propio Estado comenzó a manejar avanzado el siglo XX, como es el caso del petróleo. Por el otro, la escasa presencia económica y funcional del mismo poder central en la etapa territorialiana, que si bien se mostraba particularmente visible en los ámbitos de la seguridad militar, la justicia y la extracción de los recursos naturales y las rentas, parecía sin embargo inexistente a la hora de garantizar los medios de subsistencia mínimos y de cubrir las necesidades básicas insatisfechas de la población.

En este proceso, surgieron naturalmente modalidades particulares de “hacer política” que recrearon las tradicionales formas de articulación existentes al interior del territorio para conformar un sistema político de dimensión provincial. Por eso, en el caso de Neuquén, los sectores dominantes que se apoderaron del aparato político fueron del interior y no de la capital, porque eran sujetos activos y principales de esas viejas formas de articulación donde las tradicionales prácticas de intermediación estaban sólidamente construidas y afirmadas por lazos comerciales, financieros, étnicos y parentales. Es decir, formaban ya parte de redes sociales de carácter horizontal que los ligaban a otros sectores de su mismo estrato étnico y socioeconómico, junto a otras de carácter vertical que los articulaban con los sectores subalternos a través del clientelismo. De hecho, como venimos demostrando, estas redes ya funcionaban anteriormente como una organización social en sí misma, lo cual ha permitido mantener hasta la actualidad la solidez y consistencia del partido provincial.

proveedores de siempre (Linares y Rosa) (AHP, Expte. 1197/C/1931). Las Comisarías del interior elevaban mensualmente las planillas de racionamientos de presos, indicando en cada caso los proveedores, que siempre se repiten (Ej. Sapag Hnos. en las Comisarías de Zapala y Cutral Co, Rambeaud y Cía. en Zapala, Jalil y Diul en Las Lajas, Pessino en Chos Malal, etc.

²² Un trabajo regional donde se muestran similares condiciones es el de Tulia G. Falletti, “Redes familiares y clientelismo político en el Noroeste argentino, 1880-1930”, en T. Falletti y F. Sislian, **Dominación política, redes familiares y clientelismo**, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, Biblioteca de Temas Argentinos, 1997.

Recuérdese que, durante la etapa territorialiana, Neuquén era un ámbito absolutamente huérfano de infraestructura y servicios, con una población pobre y carenciada que reclamaba mayor atención por el abandono de un Estado nacional que no respondía adecuadamente a sus demandas. Los escasos caminos principales habían sido construidos por los gobiernos locales o por los particulares, en tanto que los secundarios —simples huellas para el tránsito de cabalgaduras y carretas— y las balsas —imprescindibles para el cruce de los ríos que atraviesan el territorio— resultaban insuficientes y en malas condiciones de uso, muchas veces construidos y mantenidos por los propios ganaderos y comerciantes para facilitar el desarrollo de sus actividades. También la educación y la salud eran ampliamente deficitarias. Las escasas escuelas primarias funcionaban en ranchos de adobe y paja, con pisos de tierra y sin calefacción. En 1920, sólo habían dos pequeños centros asistenciales en la capital del territorio y en Zapala, a los cuales se agregaban unas pocas y rudimentarias salas de primeros auxilios creadas en algunas poblaciones del interior por iniciativa de sus propias Comisiones de Fomento. Recién en el año 1937 se concretó la inauguración del puente carretero sobre el río Neuquén que permitió la comunicación por tierra con el Territorio de Río Negro. Hasta ese momento, sólo un precario servicio de balsa para vehículos y peatones permitía a los pobladores de la capital vincularse con el resto del país por el este, en tanto que una extensa red de senderos cruzaba la cordillera en el sector occidental.

Si bien estas características generales empezaron a cambiar durante los gobiernos peronistas de la segunda mitad de la década de 1940, más atentos a responder a las demandas sociales del conjunto nacional, especialmente en lo que hace a los sistemas de salud y educación, el territorio no logró superar las condiciones de postergación socioeconómica. Sumado a ello, la falta de derechos políticos de sus habitantes generaba no pocas situaciones de disconformidad y frustración, abonadas con un fuerte sentimiento de abandono, tanto en gobernantes como en gobernados:

“...las necesidades generales y de orden social del territorio no han sido contempladas hasta ahora por la administración nacional con el espíritu de justicia y equidad que corresponde. La falta de justicia en la distribución de las rentas del Estado ha traído como consecuencia un sentimiento de pesimismo y hasta de hostilidad en la mayoría de los pobladores que —desgraciadamente hay que reconocer— está justificado [...] no hay todavía una sola escuela de instrucción media en los 94.350 kilómetros cuadrados que componen su superficie [...] no existe una sola cama para enfermos, salvo unas pocas en la precaria asistencia pública que funciona penosa y miserablemente en esta Capital; higiene y asistencia social están hasta ahora en un abandono lamentable...”²³

“Los que habitábamos en ellos —los Territorios Nacionales— [...] carecíamos de caminos, ferrocarriles, escuelas, hospitales, obras públicas, electricidad, teléfonos, industrias, etc. No teníamos ninguna participación en la vida política del país y éramos verdaderos parias en nuestra patria [...] El abandono total de sus habitantes por parte del gobierno nacional y la falta de gobierno propio y medios para realizar obras, han sido un verdadero obstáculo al progreso de los mismos. Su falta de participación en la vida política les ha impedido el aprendizaje de la democracia...”²⁴

²³ AHP, Memoria del Gobernador Enrique Pilotto al Ministerio del Interior, año 1940, pp. 3-5.

²⁴ Palabras del Delegado por Neuquén, Pedro Julio San Martín, en los Debates Parlamentarios de 1954 en torno a la ley 14.315 de Territorios Nacionales, cit. en G. Blanco, B. Gentile y J. Quintar, *Neuquén, 40 años de vida institucional*, Neuquén, COPADE-CEHIR, 1998, p. 10.

Para fines de la década de 1950 la población de Neuquén era todavía mayoritariamente rural, aunque, según vimos, la ganadería había perdido importancia como actividad principal en un proceso coadyuvado por el cada vez más estricto cierre de la frontera comercial con el área del Pacífico, afectando seriamente a los sujetos involucrados. Sólo la explotación de hidrocarburos, administrados mayoritariamente por el Estado nacional, parecía ser la actividad del futuro y hacia ella se orientó la búsqueda de opciones alternativas de algunos sectores especialmente golpeados por el cambio de situación, como efectivamente fue el caso de la familia Sapag. Importantes núcleos urbanos se habían constituido en los centros petroleros de Plaza Huincul y Cutral Co, atraídos por sueldos mayores que en el resto del país y por la movilidad general de comercios y servicios que ello generaba, incrementando las diferencias poblacionales a favor del departamento Confluencia.

Hacia 1960 faltaban 3.000 viviendas para satisfacer la demanda de la población del territorio, tema que se agravaba en las áreas rurales donde las condiciones habitacionales eran sumamente deficitarias —sólo el 18% de las viviendas tenía servicio sanitario con descarga de agua, en tanto que el alumbrado cubría sólo el 44% de las viviendas del territorio. Sólo siete Hospitales Regionales, dependientes del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación, en condiciones muy precarias, atendían la salud del total de la población. La mortalidad infantil alcanzaba a los 118 niños cada mil nacidos vivos, el analfabetismo rozaba el 20% de la población y la expectativa de vida de los habitantes de Neuquén no superaba los 47 años de edad. Los sueldos de los médicos y del personal hospitalario, así como la provisión de aparatos básicos para la atención de la salud de la población, demoraban meses y, en algunos casos, años en llegar desde los organismos nacionales²⁵.

De las distintas áreas en que se divide el territorio, la región norte, antigua sede de las autoridades capitalinas, era sin duda la más castigada: para fines de la misma década el servicio postal se realizaba dos veces por semana y el telégrafo sólo funcionaba en Chos Malal y El Huecú. Una sola cabina telefónica se había instalado en la ex-capital territorial, en tanto que los diarios no llegaban regularmente y las radios que se escuchaban con mayor asiduidad eran las chilenas. Una empresa privada de transportes permitía a los pobladores trasladarse en una camioneta de ocho plazas hasta Zapala cuatro veces a la semana, en tanto que la pista habilitada para avionetas no tenía radio, torre, ni iluminación alguna²⁶.

Estas condiciones socioeconómicas son esenciales de tener en cuenta a la hora de entender el predominio político de un partido provincial conformado por los grupos dominantes más estrictamente vinculados a las cuestiones que la población territorial juzgaba esenciales, cuyo discurso “federalista” apuntaba a representar los intereses más desprotegidos por el sistema nacional. Como vocero de esos intereses, decía Felipe Sapag en un discurso pronunciado en 1964:

“Neuquén [...] olvidado y postergado al igual que toda la Patagonia, necesita para salir de este atraso y carencia absoluta de las más elementales condiciones de vida digna de sus pobladores, soluciones urgentes para ofrecer trabajo, para promover la salud y la educación en primer término y para crear, simultáneamente, la infraestructura básica en caminos, puentes, electricidad, viviendas, comunicaciones escuelas, hospitales”²⁷

²⁵ G. Blanco, B. Gentile y J. Quintar, *Neuquén, 40 años de vida institucional*, Neuquén, COPADE-CEHIR, 1998, p. 12.

²⁶ *Ibidem*, p. 39.

²⁷ Cit. en *ibidem*, p. 27.

Las prácticas políticas

Únicamente las localidades de Neuquén y Zapala fueron, hasta la década de 1950, municipios elegidos por el voto popular de sus habitantes. Entretanto, las Comisiones de Fomento, designadas por el Gobernador de turno en cada una de las localidades, se convertían en la clara expresión de la centralidad de las decisiones políticas, siendo a la vez, por sus respectivas composiciones, determinantes a la hora de visualizar la participación política de los grupos de poder representativos de cada población y de su ámbito de influencia. De hecho, aunque las localidades hubiesen superado los mil habitantes exigidos por la ley de Territorios Nacionales de 1884 para convertirse en Municipios, los gobernadores preferían mantener las mucho más "controlables" comisiones de fomento²⁸ —que duraban dos años— cuyos integrantes se seleccionaban entre los más conspicuos miembros de la sociedad local, siempre vinculados a los grupos de poder antes mencionados²⁹.

Otras funciones donde los mismos nombres se repiten es en la Justicia de Paz. Recuérdese que el juez de paz cumplía en el interior del territorio funciones muy importantes, entre ellas la de resolver en causas civiles y comerciales de montos menores y controlar el registro de marcas y señales y el expendio de las guías de campaña para el movimiento de ganados, lo cual se prestaba para importantes conexiones con los sectores privados³⁰. Si bien su elección por el voto popular también estaba contemplada en el Ley 1.532 en las localidades con más de dos mil habitantes, no se ha encontrado ninguna documentación que de cuenta de haberse realizado este procedimiento, aun cuando las poblaciones superasen tal condición. De hecho, entonces, la elección del juez de paz también fue prerrogativa absoluta del gobernador de turno³¹. Comerciantes, ganaderos y profesionales eran así miembros asiduos

²⁸ Al respecto, citamos como ejemplo un comentario vertido por el gobernador Carlos H. Rodríguez en 1933: "...La formación de Concejos Municipales, por experiencia "de visu", desata pasionismos cuyos fines son pocas veces ideológicos y más interesados. Las Comisiones de Fomento tienen ventajas porque sus componentes son designados por el Gobernador, son seleccionados por su capacidad y solvencia, con garantías de inteligente y honesta administración de los fondos que perciba" (AHP, Libro Copiador de Notas del 1º/8/1933 al 4/10/1933).

²⁹ Sólo para probar lo dicho, y a título de ejemplo —porque esta información se repite en muchísimas oportunidades en la documentación de archivo—, mencionaremos la Resolución del Gobernador conformando las Comisiones de Fomento del año 1926. Entre otras, se designa la del Departamento Catán Lil, integrada por Luis Zingoni, Darío Bernal, Pedro Cordero, Máximo Arze y Martín Elizetche; la de Zapala, integrada por Pedro Ortega, José Carro, Arturo Trannack, Juan Sapag y José Ugarte; la de Buta Ranquil, por Antonio Della Chá, Abraham Elem y José Jadull, etc. (AHP, Caja VI, Carpeta 359, 1926), todos ellos importantes ganaderos y comerciantes.

³⁰ Eran frecuentes los actos donde los jueces de paz expedían las guías a los comerciantes sin exigirles comprobante alguno de la procedencia del acopio, en tanto estos últimos tampoco exigían la comprobación de la propiedad de los frutos con las boletas de señales (AHP, Expte. 937/G/1931 sobre violación al Código Rural). Los acopiadores tampoco cumplían con la exigencia de llevar un libro foliado por las autoridades donde se registraban sus operaciones anuales a los efectos del cobro de patentes comerciales (AHP, Caja de Archivo, febrero de 1931).

³¹ Por distintos decretos del PEN se fueron creando Juzgados de Paz en el territorio, a medida que aumentaban sus divisiones administrativas. A partir de 1915 se establecieron 16 Juzgados de Paz y oficinas de Registro Civil en cada uno de los departamentos, con la sola excepción de Zapala que dependió de Las Lajas hasta 1927 y Chos Malal que tenía dos Juzgados, uno en la cabecera del departamento y otro en Tricao Malal. En 1933 se creó otro en Plaza Huincul. (Expte. 384-M-1935, Fo. 337, Libro Copiador Registro Civil en AHP, Caja XI, 1928). Los gobernadores estaban facultados por sendos decretos (de 21/1/1905 y 22/11/1919) a nombrar y fiscalizar la prestación de sus servicios.

de las Comisiones de Fomento o, en su defecto, ejercían funciones administrativas o eran Jueces de Paz, o Encargados del Registro Civil, o ambas cosas a la vez, a veces por períodos extremadamente largos³².

Las asociaciones intermedias –sobre todo las de las distintas colectividades– fueron también una vía importante para canalizar las demandas de estos sectores por la vía informal, habida cuenta de las limitaciones de participación política formal que ofrecía el status territorialiano, convirtiéndose además en indiscutibles ámbitos de sociabilidad. Tales son los casos, por ejemplo, en la ciudad de Zapala, de la ya mencionada “Unión Sirio-Libanesa”, la “Sociedad Italiana”, la “Sociedad Española”, el “Centro Cultural Israelita”, el “Club Atlético Andino”, el “Club Atlético Candelaria”, el “Tiro Federal” y la “Biblioteca Elordi”, entre otros³³. Muchas veces se congregaban más de una función en relación a éstos y otros ámbitos públicos y privados³⁴.

En el caso de Cutral Co, población de servicios estrechamente ligada al crecimiento de las explotaciones petrolíferas en Plaza Huincul –lugar donde se instaló el campamento central de la empresa estatal de YPF–, la primera Comisión de Fomento, creada en 1936 por el entonces gobernador Enrique Pilotto, contaba entre sus cinco miembros a Elías Sapag como presidente y a Felipe Sapag como secretario-tesorero. En 1951 se produjo la primera elección municipal por parte de la población cutralquense, siendo sus resultados expresión clara de la composición social de la localidad³⁵. Otras comisiones vecinales, como la de “Amigos del Pueblo”, “Pro-Escuela Pueblo Nuevo” y “Comisión Pro-Obras Públicas” fue-

³² Veamos algunos ejemplos: Clemente Chiappe, mendocino de San Rafael radicado en Chos Malal desde 1897, con importantes actividades ganaderas y comerciales, fue escribiente de la policía, Juez de Paz de Norquín y Tricao Malal y presidente de la Comisión de Fomento de esta última localidad. Los miembros de la familia Colombino, cuyo iniciador Felipe fuera un comerciante de larga trayectoria en Chos Malal, fueron miembros de la Comisión de Fomento, a la cual abastecían, así como jueces de paz en más de una oportunidad. Enrique y Luis F. Dewey, se establecieron en Chos Malal desde fines del siglo pasado, convirtiéndose en dos de los más importantes ganaderos y comerciantes del norte neuquino. Enrique fue Contador y Tesorero de la Gobernación, en tanto que Luis ocupó los cargos de Juez de Paz en Chos Malal y Comisario Inspector de Policía. Los socios comerciales Jabat y Gargallo fueron propietarios de uno de los más importantes negocios de ramos generales de Loncopué, tradicionales abastecedores de la Comisión de Fomento de esa localidad, de la que Alejandro Gargallo fuera presidente y Jesús Jabat vocal. Pedro Nazarre Piñero, conocido propietario de campos en el área, fue Juez de Paz de Loncopué de forma ininterrumpida durante 22 años. En 1954, la Comisión de Fomento de Las Lajas estaba presidida por el maestro Carlos A. Ríos, siendo su vicepresidente Juan Adad, su secretario Salim Temi y su tesorero Carim Haddad. Los Julián, por su parte, abastecían a esta última Comisión de Fomento, en tanto se desempeñaban como vocales en la de Junín de los Andes.

³³ En 1926, Luis Monti –de la firma comercial Monti & Borrini– era Presidente de la Soc. Italiana; Severino Afione de la Unión Sirio-Libanesa; Martín Etcheluz del Tiro Federal; Juan Sapag del Club Atlético Andino (AHP, Revista *Escuela y Municipio*, n° 7, Zapala, 1927).

³⁴ Gasrón Rambeaud, por ejemplo, ejerció, por designación ad-honorem del Ministerio de Agricultura de la Nación, el cargo de Corresponsal Especial de Ganadería. Su hijo Valentín fue fundador y presidente de la Cooperativa de Energía Eléctrica de Zapala, de la Cámara de Comercio e Industria de la misma ciudad, integrante de la Comisión Directiva de la Sociedad Rural del Neuquén, Presidente de la Unión Cívica Radical del Pueblo, Presidente de la Federación Económica Provincial y socio fundador y presidente del Colegio de Abogados de Zapala, entre otras muchas funciones. AHP, Valentín Rambeaud, *Biografía de Gastón Rambeaud*, Zapala, mimeo, 1985.

³⁵ En este caso, el gobierno municipal quedó bajo el control de: Antonio Alvarez, Felipe Sapag, Gilberto Pérez y Félix Rosell Per, por el peronismo, y Polidoro Hernández por la minoría radical –tres de ellos comerciantes y dos integrantes de YPF– (AHP, Gobernación del Neuquén, Estadística, Memoria año 1954, Sección “Municipalidades y Comisiones de Fomento”, corresponde a Municipalidad “Eva Perón” -Cutral Co-, Fo: 87).

ron presididas por los hermanos Sapag, quienes ejercieron también funciones directivas en asociaciones intermedias como el "Centro Cultural y Deportivo de Cutral Co"³⁶.

Ahora bien, esta superposición de funciones productivas y comerciales con cargos políticos y públicos favorecía también las connivencias a la hora de actuar ilegalmente. Recuérdese que el comercio con Chile fue una práctica usual y cotidiana en el territorio durante un largo período, tanto en sus formas legales como ilegales, facilitadas estas últimas por la permeabilidad de la cordillera, la escasa vigilancia en la frontera y, muchas veces, la "vista gorda" de los funcionarios de turno³⁷. Era común en toda el área cordillerana, sobre todo en el noroeste, que los arreos a los campos altos de la cordillera durante el verano volvieran con menos animales, denunciando "robos" que nunca se aclaraban. Las denuncias por prácticas de cuatrerismo, muchas veces ficticias, eran también funcionales a este mundo frontexizo y no hacían otra cosa que esconder el activo comercio no declarado que se realizaba con Chile, donde policías, jueces de paz, ganaderos y comerciantes eran también sujetos comprometidos, si no siempre con la práctica, al menos con la omisión de denunciarla. Las reglamentaciones vigentes facilitaban la continuidad de estas modalidades, por cuanto la exportación de animales requería para el productor su presentación en la Receptoría de Aduanas más próxima, lo cual exigía casi siempre un importante trayecto adicional. De allí que el requisito legal se omitiese con regular frecuencia, vendiéndose los animales directamente en las veranadas y justificando luego con un "robo" la disminución de las cabezas que mencionaba la documentación de tránsito, cuestión que incluso era muchas veces conocida por las fuerzas de seguridad de la frontera³⁸. Era muy común que los productos se moviesen sin la correspondiente guía expedida por los Juzgados de Paz, cosa que no era en absoluto difícil porque, según vimos, muchas veces, ganadero, comerciante y Juez de Paz eran la misma persona.

En el sur del territorio, por su parte, los ganaderos de mayor capacidad económica constituyeron organizaciones corporativas como la *Sociedad Rural del Neuquén* para la defensa de sus intereses, también en relación a los cambios provocados por la imposición de barreras aduaneras en la cordillera. Por iniciativa del entonces Gobernador Carlos H. Rodríguez, se realizó en San Martín de los Andes a principios de 1933 la reunión constitutiva de la asociación, vinculada a su vez con la *Sociedad Rural de Río Negro y Neuquén*³⁹, con la presencia

³⁶ C. Alvarado, M.S. Palacios, "Entre vientos y trabajos: Cutral Co y la política", en Revista CALF, Neuquén, agosto 1995, pp. 12-13.

³⁷ Sólo por citar algunos ejemplos denunciados, se menciona el caso comprobado de la introducción de bolsas de azúcar desde Chile por los Hnos. Colombaro, comerciantes de Tricao Malal, en connivencia con el Subcomisario Lazcano, a cargo de la Comisaría de Minas (AHP, Caja XVIII, carpeta 311/1924) y el sumario administrativo realizado al Subcomisario y Juez de Paz de Aluminé, Luis Guinazú, con complicidad del Juez de Paz Lambeto Butazzi, por infracción a las normas de procedimientos aduaneros y abuso de autoridad (AHP, Caja VI/1924).

³⁸ Información confirmada en entrevistas orales realizadas en la zona norte de la Provincia por el Sr. Hugo Colantonio, al Comandante Mayor de Gendarmería Pedro Pereira y a su cuñado, Luis Pessino, Diputado Provincial (Neuquén, 1997).

³⁹ Esta última tenía su domicilio registrado en la Capital Federal y, por lo que hemos podido desprender del listado de sus miembros, representaba básicamente a los ganaderos de Río Negro -muchos de ellos vinculados a las estructuras de poder bonaerenses- y a algunos fruticultores del Alto Valle. En 1926, su Presidente Honorario era Luis E. Zuberbühler, en tanto que el Ing. Carlos R. Gallardo era el presidente. El único apellido conocido que encontramos con referencia a ganaderos de Neuquén es el de Clemente Chiappe, que figura como vocal (AHP, Caja XII, 1926).

de Bertil Grahn, Miguel y Nicolás Zingoni, Horacio Fernández Beschtedt, los hermanos Yerio, Arturo Trannack y Enrique Schroeder, entre otros importantes estancieros de la región⁴⁰. Obtenida la personería jurídica tres años después, la Sociedad inició las primeras exposiciones anuales de ganado, incluyendo muestras de equinos con el patrocinio de la Dirección General de Remonta del Ejército Nacional, dependencia que compraba la totalidad de los planteles para cubrir las necesidades de sus guarniciones de la zona⁴¹.

Los gobernadores territorianos, por su parte, fueron en una abrumadora mayoría de extracción extrarregional, ya sean miembros de las fuerzas armadas, como en las primeras etapas o durante la década de 1930, o civiles de otras provincias argentinas pertenecientes a familias de reconocido prestigio y vinculaciones nacionales, como Carlos Bouquet Roldán (1903-06), siempre designados, según vimos, desde el gobierno central y sin radicación en la zona. Las únicas excepciones fueron, en las primeras etapas, la del gobernador Ing. Juan Ignacio Alsina (1902-03), autor de las primeras mensuras, que fuera propietario de tierras en la región ejerciendo en ella importantes actividades ganaderas, y los gobernadores peronistas de la última etapa, Pedro Julio San Martín (1949-52) y Pedro Luis Quarta (1952-55), ambos establecidos anteriormente en el territorio.

En las localidades de Neuquén y Zapala, en cambio, la actividad política desarrollada alrededor de las elecciones municipales era fluida y permanente. Los mismos comerciantes cuya presencia en el espacio público local hemos destacado a través de la constitución de instituciones intermedias y de la participación en comisiones diversas, formaron parte de los "partidos" políticos enfrentados en las contiendas municipales, estuvieran éstos vinculados a agrupaciones nacionales o de corte estrictamente comunal.

El crecimiento demográfico del área oriental del territorio en relación a una serie de hechos puntuales, como son la llegada del ferrocarril a Neuquén en 1902 y el consecuente traslado de la capital a ese centro en 1904, la punta de rieles en Zapala en 1914, el descubrimiento de petróleo en Plaza Huincul en 1918 y el desarrollo incipiente de la fruticultura en los valles inferiores de los ríos Neuquén y Limay, hicieron de este sector un núcleo de atracción poblacional que comenzó a mostrar un crecimiento importante, ya evidente en el Censo Nacional de Población del año 1947 y siguientes. El cierre definitivo de los mercados del Pacífico para la ganadería regional fortaleció la posición que ya ostentaba Zapala como punto de concentración de la producción rural que salía por ferrocarril hacia los mercados del Atlántico. Un número importante de barracas y casas de acopio de "frutos del país"

⁴⁰ A los fines de observar la continuidad de estos grupos, resulta interesante cotejar los nombres de los estancieros que integraban la primera Comisión Directiva de la Sociedad, constituida por Andrés Douglas Reid -Gerente de la "Compañía Ganadera Gente Grande" (Ex-Chile-Argentina)- como Presidente, Horacio Fernández Beschtedt como Secretario y Enrique Schroeder, Otto von Friess, Miguel Zingoni, Bertil Grahn, Santiago Labadié y Francisco Lobos como vocales; con la Comisión Directiva del año 1948, que seguía bajo la presidencia de Douglas Reid, integrada por Bertil Grahn, Santiago de Larminat, Santiago Labadié, Pedro San Martín, Jorge Rambeaud, Gabriel Zingoni y Pedro Mendaña, por citar sólo los más conocidos. Cf. Fernán Félix de Amador, **San Martín de los Andes**, *Reseña Histórica* publicada por la Comisión de Homenaje al cumplirse el cincuenta aniversario de su fundación, Bs. As., Denbigh Tall. Gráf., 1948, pp.144-46).

⁴¹ El "Regimiento X de Infantería de Montaña" se instaló por gestión de la familia Sapag en 1937 en la zona de Covunco, cerca de Zapala. En la década de 1930 se construyó la Guarnición Ejército Zapala, instalándose también el "Regimiento IV de Caballería" en 1944. A ellos se agregaron el "Comando de la VI División del Ejército" en Neuquén capital en 1940 y las tres unidades de Gendarmería Nacional instaladas en el Territorio a partir de la creación de la fuerza -ley 12.361- (Chos Malal y Las Lajas en 1941 y San Martín de los Andes en 1942).

—compra y venta de lanas, pelo de chivo, cueros y haciendas—, comisionistas, consignatarios, empresas de transporte, agencias de seguros, venta de materiales de construcción, madereras, etc., fueron negocios característicos de este centro ferroviario que también actuaba como proveedor de mercaderías varias que ingresaban desde Bahía Blanca o Buenos Aires⁴². Ganaderos importantes como los Zingoni y los Rambeaud hicieron de Zapala el núcleo de sus operaciones comerciales, y allí se iniciaron las actividades de los Sapag, aunque su orientación exclusivamente mercantil los hizo aprovechar más directamente las nuevas alternativas brindadas por la explotación de hidrocarburos en el vértice más oriental del territorio.

Respecto del Municipio de Zapala, creado en 1927, las disputas locales se dirimieron al comienzo alrededor de dos agrupaciones políticas, los partidos *Democrático Comunal* y *Unión Comercial y Obrera*⁴³. Ambas contaron con la participación de destacados comerciantes de la localidad —que entonces contaba con poco más de 550 electores—, siendo expresión de las luchas por el poder municipal dentro de los mismos grupos dominantes que hemos identificado. El primero estaba integrado por Juan Sapag, quien conformaría sucesivos gobiernos municipales, mostrando la familia una evidente continuidad en su participación política desde la primera Comisión de Fomento, creada en 1918. La segunda agrupación, luego conocida por su vinculación con la Unión Cívica Radical, contaría con la participación de miembros de la familia Zingoni. Estos grupos políticos, con distintas denominaciones futuras, mostrarían en su competencia electoral una verdadera lucha facciosa que derivó años más tarde en el asesinato del intendente electo, Martín Etcheluz, en 1942. Este hecho de violencia, unido al proceso nacional iniciado en 1943, derivaría en la intervención del municipio zapalino que no volvería a tener autoridades democráticamente electas hasta 1952. Ya en esta instancia, al normalizarse la actividad del municipio, las fuerzas políticas locales se identificarían plenamente con los dos partidos nacionales más importantes: peronistas y radicales, el primero liderado desde sus comienzos por Amado Sapag con la colaboración de su hermano Elías y el segundo contando entre sus partidarios con Antonio Rambeaud y Luis Zingoni. Inmediatamente antes de la provincialización del territorio, en 1954, las autoridades municipales eran todavía fiel expresión de esas fuerzas políticas y de esos grupos sociales, por cuanto el Intendente seguía siendo Amado Sapag y Alberto Zingoni formaba parte, por la minoría, del cuerpo de concejales⁴⁴.

⁴² La importancia de Zapala se puso claramente en evidencia cuando, en 1923, se constituyó una *Comisión Pro-Capital del Territorio en Zapala*, presidida por el propio Tomás Trannack —dueño de las tierras donde se ubicó el casco urbano—, Martín Etcheluz, Luis Monti, Luis Zingoni, Severino Afione y José Carro, todos vinculados al sector mercantil. Como expresión de esos intereses se creó el periódico *La Voz del Territorio* y se firmó un petitorio con 6.000 firmas del interior neuquino. Aunque la iniciativa fracasó, se logró interesar en ello a las autoridades nacionales que promovieron la visita del entonces Ministro de Agricultura de la Nación, Tomás Le Bretón. Otras interpelaciones al poder central desde este espacio público local se dieron en ocasión de la eventual construcción de un camino desde Bahía Blanca a Bariloche, pasando por Piedra del Aguila, y de un puente sobre el río Collon Cura, que afectarían los intereses zapalinos. A esos fines se crearía la comisión *Amigos del Neuquén*, presidida por Miguel Zingoni. Cf. C. Alvarado, A. González, M.S. Palacios, M.C. Scuri, "Actividad comercial y sujetos sociales en un espacio territorial: Neuquén, 1930-1950", ponencia presentada a las V Jornadas Interescuelas-Dptos. de Historia-I Rioplatenses, Montevideo, Universidad de la República, 1995, mimeo, pp.14-15.

⁴³ O. Favaro y G. Iurno, "Entre Territorio...", op. cit. en O. Favaro, Ed., *Neuquén. La construcción...*, 1999, pp.72-74.

⁴⁴ AHP, Gobernación del Neuquén, Estadística, Memoria año 1954, Sección "Municipalidades y Comisiones de Fomento", f. 88.

En el caso de la localidad capital de Neuquén, las primeras expresiones políticas locales fueron los partidos *Unión Comunal* y *Unión Vecinal* que medirían sus fuerzas electorales desde la misma creación del Municipio, en el año 1906. Esta veterana comisión municipal sería única en su medio hasta la creación del municipio de Zapala, razón por la cual se transformaría en una muestra paradigmática de las complejidades políticas de un medio no acostumbrado al ejercicio democrático. Ambas agrupaciones estaban integradas por conocidos comerciantes de la localidad, en este caso mayoritariamente de origen español e italiano, acorde con las migraciones de ese origen que se radicaron mayoritariamente en el vértice más oriental del territorio. Es aquí donde los partidos tradicionales, a medida que se constituyeron en el orden nacional, van construyendo sus representaciones locales. En primer lugar, el *Partido Socialista*—que controlaría por 30 años la gestión municipal— y luego el *Radical* en sus distintas expresiones⁴⁵, pujaban en la arena política del municipio capitalino, no sin serios y frecuentes enfrentamientos y considerable carga de violencia, terminando muchas veces con asesinatos⁴⁶. Pero, como veremos, no es en la ciudad de Neuquén donde anida la base política del partido hegemónico provincial. Los comerciantes capitalinos, más vinculados al comercio minorista, se aprovisionaban en la localidad de Gral. Roca—en el territorio de Río Negro—, o en Bahía Blanca o Buenos Aires, no generando con el interior del territorio el tipo de entramado de relaciones que antes describiéramos.

Con los últimos gobernadores territorianos, impuestos por el peronismo nacional, desde Emilio Belenguer (1946-49) en adelante, se irá produciendo una mayor presencia del Estado nacional en Neuquén, ya sea a través de la creación de guarniciones militares en distintos puntos del interior, como con las iniciativas de la Secretaría de Trabajo y Previsión y la aplicación de los Planes Quinquenales, con atención especial a las áreas de obra pública, salud y educación⁴⁷. Para ese entonces, las localidades de Chos Malal, Junín de los Andes, San Martín de los Andes, y Cutral Co, adquirirían también rango de municipios. El peronismo iría conformando así una base electoral propia con vistas a la primera participación de los habitantes del territorio en las elecciones a presidente y vice del año 1951, que efectivamente ganaría Perón, eligiéndose a Pedro J. San Martín como Delegado por Neuquén⁴⁸. Este primer triunfo importante del peronismo a nivel local fue seguramente expresión de sus políticas distributivas y de una correcta respuesta inicial a las demandas territorianas largamente expresadas. Sin embargo, las mismas razones que venimos sosteniendo impidieron en el territorio la conformación de una dirigencia peronista unificada, tal y como se desprende de la creación en 1947 del *Partido Peronista*, mientras que un año antes se había conformado en Zapala y Cutral Co, por iniciativa de Elías Sapag, el *Partido Laborista*.

Producida la interrupción democrática por la revolución de 1955, que derribó al régimen peronista provocando el exilio de su líder, los militantes neuquinos sufrieron persecuciones y reacomodamientos: Amado Sapag renunció como Comisionado de Zapala a la vez

⁴⁵ *Liga Radical* en 1916, *Leandro N. Alem* y *Comité Hipólito Yrigoyen* en 1919. Para ampliar este tema, cf. Carla Manara, "Neuquén a principios del siglo XX: Un nuevo espacio para la actividad política", *Revista de Historia*, Neuquén, UNCo, 1996, p. 6.

⁴⁶ Tal es el caso del asesinato del periodista Abel Cháneton, ocurrido en la localidad de Neuquén en 1918.

⁴⁷ Alicia E. González y M. Carolina Scuti, "Partidos Nacionales en un espacio provincial. Neuquén, 1957-1966", en O. Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción...*, op. cit., pp. 86-89.

⁴⁸ En estas elecciones presidenciales, el partido peronista obtuvo en Neuquén 22.243 votos -79.8%- y el radicalismo 5.219, sobre un total de 35.649 electores (Archivo Secretaría Electoral, Neuquén).

que Elías hizo lo propio en Cutral Co. El espacio local fue cubierto entonces por otras fuerzas políticas, pero las condiciones estaban dadas para el surgimiento de una opción independiente, de carácter fuertemente regional.

La provincialización del Territorio

En el año 1955, por ley 14.408, se produjo finalmente la provincialización de los Territorios Nacionales —con la sola excepción de Tierra del Fuego. Una decidida voluntad política del gobierno peronista por ampliar la dimensión ciudadana y fortalecer su base electoral dio respuesta definitiva a las demandas largamente postergadas de sus habitantes. Paralelamente a ello, se venían dando desde años atrás una serie de medidas para controlar más efectivamente el intercambio fronterizo, con lo cual se terminó de descomponer, según hemos visto, una de las formas características de la comercialización ganadera regional, cual era la satisfacción de la demanda de ganado en pie del área del Pacífico. Ello obedecía también al propósito manifiesto del gobierno peronista de asegurar el mercado interno para el proceso sustitutivo de importaciones, ahora notablemente intensificado. Cambios muy importantes se avecinaban entonces para Neuquén.

El evidente protagonismo del régimen peronista en la definitiva incorporación política de los Territorios Nacionales, primero por la posibilidad del voto a presidente y vice otorgada por la Constitución de 1949 a sus habitantes —además del voto femenino—, y luego por el otorgamiento de la representación parlamentaria, completada con las medidas de provincialización, generó una manifiesta simpatía política de los nuevos ciudadanos con las fuerzas peronistas. Luego de 1955, el gobierno de facto continuó con el proceso de incorporación institucional de los Territorios Nacionales, convocando a las convenciones constituyentes. En el caso de Neuquén, varios partidos políticos de extracción nacional se disputaron el protagonismo, aunque el porcentaje de votos en blanco alcanzó el 21,6%.

La Constitución finalmente resultante, aprobada en el año 1957, dejó bien sentadas las bases federalistas con las cuales se incorporaba la nueva provincia a la Nación, estableciendo una clara política en defensa de su territorio y de sus recursos naturales —afectados desde 1934 por la instalación de Parques Nacionales que abarcaban 396.800 hectáreas de su superficie⁴⁹—, sobre la base de un Estado que debía cumplir una activa función social, interviniendo en la formulación de políticas de desarrollo y generando la infraestructura necesaria en materia de salud, vivienda y educación⁵⁰. Realizadas las primeras elecciones con un 26% de votos en blanco, expresión de la proscripción peronista, resultó ganadora la fórmula de la UCRI, encabezada por Ángel Edelman-Alfredo Asmar (1958-62). Si bien, como es sabido, Perón había ordenado desde España votar a esta línea radical, liderada por Arturo Frondizi, el porcentaje de votos en blanco —30% en 1960— ya está marcando en Neuquén la consolidación de una vertiente diferente.

Resulta interesante observar la composición militante del radicalismo, que como partido de la oposición al peronismo lideraba este proceso. Si bien es la vertiente Intransigente

⁴⁹ La Ley 12.103/34 otorgó jurisdicción al Estado nacional sobre ciertas zonas de reserva, con supuesto criterio conservacionista, que se conservan hasta la actualidad en esas condiciones.

⁵⁰ Véase M. Arias Bucciarelli, "El Estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención", en O. Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción...*, op. cit., p. 40.

la triunfadora, frente a la UCRP que respondía a Ricardo Balbín, puede decirse que ambas líneas estaban representadas en Neuquén por comerciantes y profesionales del área de servicios y algunos ganaderos del sur del territorio, presentes en la convención, en la legislatura y en los cargos municipales⁵¹. En la UCRP, segunda fuerza opositora, militaban conocidos ganaderos como Gabriel Zingoni, Jorge Rambeaud y Andrés Guevara. Normando Zingoni y Andrés de Larminat integraron por su parte la Constituyente, en tanto que Santiago Rambeaud fue Diputado Provincial en la primera Legislatura, creada en 1958.

Fue en este marco de la exclusión peronista que se creó, en una asamblea realizada en Zapala en 1961, a la que no asistieron los dirigentes peronistas de la capital, el *Movimiento Popular Neuquino*, fuerza política de carácter “neoperonista” integrada por importantes figuras del interior provincial y de la capital. Aunque en la nueva coyuntura política el MPN no aceptó la orden del líder de votar a Frondizi, el partido se manifestó fiel a la doctrina peronista y a su partido madre. Anuladas las elecciones de 1962, en las que ya triunfó el MPN, siendo el porcentaje de votos en blanco considerablemente menor —3%—, el segundo gobierno constitucional sería ejercido por Felipe Sapag (1963-66) con una abrumadora legitimación, superior al 50% de los votantes. En ese mismo momento comenzó a funcionar toda una red de referentes en el interior, particularmente sólida en el caso del noroeste donde, según vimos, las relaciones comerciales entre sirio-libaneses y otros sectores socioeconómicos del territorio estaban más consolidadas, intentando captar la voluntad política, con menos resultados, de los ganaderos del sur, colocando a Pedro Mendaña como vicegobernador. Frente a ello, los partidos de la oposición no lograron estructurar una alternativa viable para captar a la mayoría del electorado provincial, posiblemente porque tanto peronistas como radicales, por citar sólo a las fuerzas nacionales más representativas, no supieron articular una propuesta política que pudiera unir los intereses de la capital neuquina, excesivamente desarrollada, con un interior cada vez más estancado y deprimido.

Un fuerte discurso federalista y regional donde el Estado nacional se mostraba como “expoliador” y “centralista”⁵² permitía reproducir los apoyos en el interior, en tanto que paralelamente se apuntaba a construir una identidad “neuquina” para una población mayoritariamente migrante y esencialmente ajena a la historia local, instalada en el ámbito capitalino. Aprovechando el carisma natural de Felipe Sapag —convertido socialmente en “Don Felipe”⁵³— se montó un aparato simbólico destinado a ganar la confianza de una

⁵¹ Entre ellos se destaca el propio Edelman, conocido periodista propietario del diario capitalino *-La Cordillera-* quien se había desempeñado previamente como Juez de Paz de Chos Malal (1918-20), Comisario Inspector de Policía del Territorio (1921-30), Concejal en el Municipio de Neuquén (1952-55), Presidente de la Convención Constituyente en 1957, Vicepresidente de la Cooperativa Eléctrica (1946-58), y fundador y Presidente de la Cámara de Comercio (1945-50). Cf. A. González y M.C. Scuri, “Partidos Nacionales...”, en O. Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción...*, op. cit., p. 93.

⁵² El nuevo partido, hizo del discurso federalista y regional la base de sus propuestas, tal y como se demuestra en las editoriales y notas del diario *Sur Argentino* —fundado en 1970 por los hermanos Felipe, Elías, Amado y José Sapag—, que lleva por subtítulo el lema “Patagonia. Realidad nacional”. Este diario, de tendencia marcadamente partidaria, se imprimió en la capital de Neuquén hasta el año 1978 con la clara intención de consolidar un proyecto provincial propio. Véase N. García, “Aproximación a la historia del pensamiento político. Un momento de definición partidaria: el *Sur Argentino* y el Movimiento Popular Neuquino (1970-1973)”, en O. Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción...*, op. cit.

⁵³ Cabe destacar, como dato singular probatorio de lo dicho, que hasta la actualidad, cuando la ciudad de Neuquén con su conurbanización alcanza los 500.000 habitantes, Felipe Sapag camina con su esposa por las

sociedad heterogénea y pluralista. Los gobiernos del MPN extrajeron de su pasado peronista y de la experiencia desarrollista del frondizismo un modelo de crecimiento provincial —hoy en crisis por el proceso de privatización de las empresas nacionales—, basado en la recaudación de las regalías que pagaba el Estado nacional por el uso y explotación de los recursos energéticos petróleo, gas, hidroenergía⁵⁴. Eso permitió el funcionamiento de un Estado de estilo benefactor, con fuerte incidencia en los sistemas públicos de salud, vivienda y educación, que aseguraron al partido provincial su supervivencia política por encima de cambios, revoluciones e instauración de gobiernos de facto a nivel nacional. Junto a este discurso progresista en lo local y contestatario en lo nacional, una decisiva vocación planificadora se convirtió en la base de la estrategia de desarrollo, puesta en marcha desde la década de 1960 a través de la creación del Consejo de Planificación para el Desarrollo (COPADE) que mostraría una singular continuidad a través de todos los períodos. Hasta los años '80 se acentuaron las tendencias intervencionistas en el plano económico y se profundizaron las políticas sociales, apuntando a satisfacer las demandas de una sociedad que crecía al ritmo de grandes flujos migratorios, la mayoría procedentes de otras provincias argentinas que arribaban a Neuquén en busca de mejores alternativas laborales. El empleo público fue, en gran parte, contenedor de sectores medios y populares que de esa forma ampliaron la base clientelar del partido provincial. Los sectores postergados del interior provincial, particularmente del noroeste, se volcaron a la fuerza política regional a la espera de solución de sus crónicos problemas⁵⁵.

La saga política de los Sapag

Habid Manzur Sapag, de oficio constructor, y dos de sus hijos, Juan Habib e Isaías, llegaron a la Argentina a comienzos de siglo procedentes de Mairuba, una pequeña ciudad de montaña ubicada a 30 km al norte de Beyrout, en la provincia de Kesrouan, en un enclave cristiano-maronita de la actual República del Líbano, huyendo de la dominación del Imperio Otomano. Orientados en Buenos Aires por connacionales, se instalaron en el entonces Territorio Nacional de Neuquén, donde su yerno y compatriota, Antonio Roca Jalil, que los acompañaba, tenía familiares. Luego de realizar actividades comerciales en varios puntos, incluida la capital del territorio, donde instalaron un almacén de ramos generales al servicio de los obreros del ferrocarril, cuyo tendido acompañaron como “mercachifles”, se radicaron con comercio en Covunco, un pequeño paraje del interior rural neuquino próximo a Zapala, realizando actividades ganaderas de menor envergadura, en carácter de productores y consignatarios de haciendas para el abastecimiento de carne a otras poblaciones.

calles sin ninguna custodia y saludando a todos los pobladores con que se cruza, quienes familiarmente lo reconocen como “Don Felipe”. Durante todos estos años ha vivido en la misma casa y en el mismo barrio de la ciudad de Neuquén, sin usar viviendas oficiales especialmente vigiladas.

⁵⁴ Las regalías constituyen el 12% del producido bruto de los hidrocarburos líquidos y de los volúmenes de gas efectivamente aprovechados, así como de la venta en bloque de la energía generada por las centrales hidroeléctricas. Se liquidan según normas establecidas en las leyes federales de Hidrocarburos y de Energía. Cfr. G. Blanco et al. *Neuquén, 40 años...*, op. cit., 1998, p. 29.

⁵⁵ El Estado provincial respondió con la creación de organismos públicos como CORMINE -*Corporación Minera del Neuquén Sociedad del Estado Provincial*-; CORFONE -*Corporación Forestal Neuquina S.A.*-; Plan Provincial de Esquila; Artesanías Neuquinas S.A., etc., que implicaban la puesta en marcha de planes para el desarrollo y la reactivación de actividades alternativas como la minería del oro, la actividad forestal, el turismo, etc.

En 1913 llegó a Buenos Aires otro de sus hijos, Canaan, de oficio albañil, junto a su esposa Nazira Jalil y dos hijos pequeños, Elías y Habib. Una vez creada la localidad de Zapala, los Sapag se trasladaron a la incipiente punta de rieles, adquiriendo al propietario original de esas tierras, Arturo Trannack, un lote frente a la estación. Allí construirían las viviendas familiares y el local comercial donde funcionaría su conocida casa de ramos generales y consignaciones —*Sapag e Hijos*⁵⁶— que abastecería a otros negocios del interior, así como a militares, petroleros, mineros y ferroviarios, lo cual les generó un importante espacio de poder que luego capitalizarían políticamente sus descendientes. Consolidada en Zapala la familia de Canaan, nacerían sus otros hijos: Felipe, Almaya, Amado, José y Josefa.

La crisis de los años 30 y el cierre del comercio de ganado con Chile provocarían el traslado de algunos integrantes de la familia a Cutral Co, a 100 km. al este de Zapala, donde se estableció el comercio de ramos generales y carnicería de *Elias Sapag y Cía*, principal abastecedor de la empresa estatal YPF y de sus trabajadores, instalados en el campamento central de Plaza Huincul. Mientras tanto, la razón comercial en Zapala se transformaba en *Sapag Hnos*, bajo la sociedad de Nicolás, Antonio y Nallib Sapag, para la explotación de ramos generales y acopio de frutos de país.

De la extendida familia Sapag —Canaan murió en 1987 a los 106 años, con 7 hijos, 36 nietos, 51 biznietos y 1 tataranieto—, se desprenderían prominentes figuras políticas de la futura provincia. Mientras José continuó con las labores comerciales, Elías fue a estudiar a Europa. A su regreso, desarrolló actividades comerciales en Zapala, trasladándose en 1932 a Cutral Co, donde fuera designado, dos años más tarde, presidente de la primera Comisión de Fomento. A partir de la creación del Movimiento Popular Neuquino, que lo tuvo por fundador, Elías Sapag fue presidente de la junta de gobierno hasta 1986, siendo designado luego presidente honorario del partido. En 1983, con la apertura democrática del país, fue electo Senador Nacional por Neuquén, falleciendo en 1993 mientras era Presidente del bloque empenista de la cámara alta. Su hermano Felipe fue gobernador provincial por cinco períodos (1963-66, 1970-72, 1973-76, 1983-87 y 1995-99). Su bautismo político se remonta al año 1952 cuando fuera electo Intendente de la localidad de Cutral Co. Otro hermano, Amado, fue Intendente de la ciudad de Zapala y miembro del Concejo Municipal en varias oportunidades. Su hermana Elmaza se casó con Bartolomé Laffite, en tanto que Josefa lo hizo con Ricardo Esteves, ambos miembros de los equipos de gobierno de Felipe Sapag.

Los hijos de estos pioneros del poder ocuparon importantes posiciones políticas en los distintos niveles de gobierno, donde es posible detectar también otros apellidos de origen sirio-libanés, miembros de las redes parentales y étnicas fortalecidas con el tiempo en el espacio provincial. Si bien dentro del propio seno del MPN han surgido más recientemente corrientes adversas al liderazgo de Felipe Sapag, que llevaron al triunfo de un candidato de la heterodoxia empenista —“Lista Blanca”—, entre 1991-95 y desde 1999 hasta la actualidad, la presencia de miembros de la familia en la actual conducción del gobierno de Neuquén (Jorge Sobisch-Jorge Sapag) muestra todavía la importancia de estos grupos tradicionales del poder provincial, ahora cuestionados por nuevas burguesías emergentes y miembros de

⁵⁶ En 1924, la firma concentraba los siguientes rubros: “Tienda, ropería, zapatería, ferretería, talabartería, almacén, vino, acopio de frutos. Haciendas generales por mayor y menor, comisiones y consignaciones. Agentes de aceites para automóviles Autoline, Hudson y Essex para todo el territorio”: AHP, Caja VIII, 1924.

la propia familia que pretenden un mayor “aggiornamiento” del partido en el marco de los recientes cambios en el proceso mundial, nacional y por ende provincial, que han alterado las estrategias de acumulación tradicionales de las estructuras locales de poder. Para la vieja conducción emepenista, los lazos étnicos y parentales, las vinculaciones de todo tipo con los comerciantes del interior, el mantenimiento de la intermediación comercial con los pequeños crianceros, sus vinculaciones comerciales con las corporaciones y empresas nacionales —Ejército, YPF, Gas del Estado—, unidos a una conducta de gobierno paternalista que cubría las necesidades básicas de la gente, aseguraban el predominio político. Un discurso federalista opuesto a una centralidad nacional, que contradictoriamente alimentaba el presupuesto provincial y permitía una política redistribucionista, captaba a amplios sectores de las poblaciones más carenciadas. El neoliberalismo y sus graves secuelas socioeconómicas para los grupos marginados, junto a la imposibilidad de los tradicionales grupos de poder de responder a esas necesidades con las viejas prácticas distribucionistas, parece haber puesto a la dirigencia sapagista en un serio dilema cuya difícil resolución se puede observar en los resultados de las últimas elecciones.

Esto ha tenido sin duda relación directa con las divisiones producidas recientemente en el seno del MPN y su reflejo en las fracturas políticas producidas entre los últimos descendientes de la familia Sapag. Efectivamente, de los veinticuatro primos que componen la segunda generación de la familia Sapag, seis no viven en la provincia y dos no tienen militancia política, en tanto que el resto está íntimamente vinculado con el MPN. Esta nueva generación política tuvo su irrupción más clara cuando en 1991 se enfrentaron en la interna partidaria las líneas “Amarilla” y “Blanca”. Por la primera, Luis Sapag, hijo de Felipe, y, por la segunda, Jorge Sobisch —un empresario gráfico de la capital, emergente de los nuevos grupos— acompañado en la fórmula por Rodolfo “Pipe” Sapag, hijo de Elías, lo cual estaba de hecho mostrando la primera división entre los descendientes de los dos hermanos Sapag más representativos del liderazgo político en la etapa anterior. Finalmente, el triunfo de Sobisch en la gobernación provincial acentuó la fractura. En los años subsiguientes, los “primos” Sapag se han ido alineando alternativamente en uno y otro bando de la interna emepenista. Mientras los hijos de Elías estuvieron con Sobisch mientras vivió su padre, se alinearon con Felipe en 1995 para volver, en algunos casos, nuevamente con los “blancos” en la actualidad. De ellos, Carlos Natalio (“Nuno”), Elías Alberto (“Gringo”) y Jorge, pertenecen a la “Lista Blanca”, habiendo sido los dos últimos candidatos para intendente de Zapala y vicegobernador, respectivamente, en las últimas elecciones de octubre de 1999. Sus hermanos, Luz —intendente de San Martín de los Andes hasta esa fecha— y “Pipe”, se alinearon en cambio con su tío Felipe, constituyendo ahora la denominada “Línea Roja”. Como precandidato a la Gobernación en las recientes elecciones, Rodolfo “Pipe” Sapag se presentó, de hecho, como el heredero visible del “felipismo”⁵⁷.

Los hijos vivos de Felipe —los otros dos murieron víctimas de las fuerzas de la represión durante la última dictadura militar—, son Silvia y Luis, la primera senadora nacional hasta el 2.001 y el segundo integrante de los cuerpos técnicos del COPADE, vinculado empresarialmente a muchos emprendimientos provinciales (informática, construcciones civiles, etc.) en el último gobierno de su padre. Los hijos de Amado Sapag, Daniel y Edgardo

⁵⁷ Río Negro, Diario de 85 años, Gral. Roca. R. Negro, 1997, ps. 52-53.

—este último intendente de Zapala hasta octubre de 1999—, siguen con su tío en la “Lista Roja” con la pretensión de volver a conducir los destinos de esta ciudad que fuera plataforma del despegue político de la familia. Finalmente, también siguen con Felipe los hijos de José Sapag: Diego como empresario y operador político y José, quien fuera candidato a intendente de la ciudad de Cutral Co. Finalmente, los hijos de las hermanas, Rodolfo Laffite, Ricardo y Alfredo Esteves, militan actualmente con Sobisch en la “Lista Blanca”, desempeñando también cargos ejecutivos. Llamativamente, la generación de los “nietos Sapag”, algunos de ellos con más de 30 años, no aparece, al menos todavía, como eventual línea de continuidad de la saga política familiar.

De todas maneras, las últimas internas del MPN, en mayo de 1999, marcaron el récord de participación de candidatos con el apellido Sapag que intentaban formar parte del gobierno que triunfara sobre el fin del milenio. Con aspiraciones que van desde la gobernación hasta los ministerios y otros cargos ejecutivos, catorce miembros de la familia se disputaron la conducción del partido como miembros de las Listas “Blanca” y “Roja”. Entre ellos están, como vimos, los hijos de Felipe, los del extinto senador nacional Elías, los del exintendente de Zapala Amado, de José, el menor de los hermanos varones, y de las dos mujeres. Otros miembros de la familia, sin ser candidatos, actuaron también como operadores políticos con la segura ambición de ocupar algún lugar en el espacio político provincial⁵⁸.

La geografía electoral de la provincia

A los efectos de probar nuestra hipótesis de que el principal apoyo político de los Sapag proviene de una organización social preexistente, relacionada con la amplia red de intermediación construida por los sectores mercantiles en el interior del territorio, particularmente fuerte en las áreas de menor desarrollo económico provincial, además de un programa político que hace centro en las postergaciones de los “neuquinos”, se vuelve imprescindible realizar un análisis de los resultados electorales en los distintos departamentos desde la creación del partido hegemónico, pocos años después de la provincialización.

Es así como, para las elecciones provinciales generales de 1962 —renovación total del Poder Ejecutivo, Legislativo y autoridades municipales—, sobre un total de 38.937 electores el MPN obtuvo para los cargos de Gobernador y Vice 18.851 votos (48,4%), sobre 11.063 (28,1%) de la segunda fuerza opositora, la Unión Cívica Radical Intransigente -UCRI-, correspondiéndoles respectivamente 15 y 10 bancas en la Legislatura Provincial. Respecto a la composición de las autoridades municipales, el MPN ganó nueve Intendencias y Comisiones Municipales —Neuquén, Centenario, Cutral Co, Zapala, Junín de los Andes, Plottier, Tricao Malal, Las Lajas y Bajada del Agrio—, en tanto que la UCRI lo hizo en cinco localidades —Chos Malal, Loncopué, San Martín de los Andes, Aluminé y Villa La Angostura⁵⁹. Aunque en estos últimos casos el triunfo de la oposición se produjo por márgenes ajustados de votos, resulta evidente que —con la excepción del caso de Chos Malal, la antigua capital territorialiana (471 para la UCRI contra 372 votos para el MPN), ubicada en el Noroeste—, fue de los departamentos del área andina, donde el dominio de los terratenientes-ganaderos es

⁵⁸ Diario *Río Negro*, Gral. Roca, lunes 22 de mayo de 1999, pp. 6-7.

⁵⁹ Actas de la Junta Electoral Provincial, Archivo de la Secretaría Electoral Provincial, Neuquén.

más fuerte, de donde provino la resistencia política más marcada al partido provincial recientemente creado, aún cuando la fórmula electa del MPN llevaba en esa oportunidad, acompañando como vice a Felipe Sapag, a un hombre directamente vinculado a esos sectores, como era Pedro Mendaña⁶⁰. Resulta ya evidente la respuesta favorable obtenida del núcleo central de los acopiadores, de la localidad de Zapala, y del área petrolera donde los Sapag iniciaron su carrera política. También la ciudad de Neuquén les ha sido favorable por un margen interesante de votos (3.734 para el MPN contra 2.798 para la UCR), lo cual es muestra del crecimiento poblacional del área, producto entre otras cosas del despoblamiento del interior provincial por efectos de la crisis de la tradicional actividad ganadera dominante.

En 1973, en la nueva instancia de democratización abierta para el país, que daría lugar al regreso de Perón, sobre un total de 63.040 electores el MPN obtuvo 37.759 votos (59,8%)⁶¹, imponiéndose la fórmula Felipe Sapag-Antonio Alberto del Vas. Frente a cinco municipios conquistados por el Frente Justicialista de Liberación, fuerza opositora de carácter nacional: Centenario, Plottier, Loncopué, San Martín de los Andes y Villa La Angostura-, el resto de las intendencias y comisiones municipales fueron del MPN -Neuquén, Senillosa, Plaza Huincul, Cutral Co, Las Lajas, Chos Malal, Andacollo, El Huecú, Bajada del Agrio, Aluminé, Picún Leufú y Junín de los Andes. Nótese que, con la sola excepción de esta última e importante localidad del área sur -tradicional centro de acopio del área ganadera circundante, con importantes grupos de comerciantes sirio-libaneses-, el MPN triunfó básicamente en las áreas de menor importancia ganadera, donde más ajustadamente funciona la organización social montada a través de las estructuras de intermediación comercial con los pequeños y medianos productores, tal y como venimos sosteniendo, en tanto perdió en los más importantes centros de servicios de las áreas ganaderas del sur, como San Martín de los Andes y Villa La Angostura.

En las siguientes elecciones provinciales generales del año 1983, luego de la dictadura militar, el total de votos obtenido por la fórmula ganadora del MPN -Felipe Sapag-Horacio Forni- fue de 59.600, triunfando también en el control municipal de las localidades de: Neuquén, Centenario, Plottier, Senillosa, Picún Leufú, Cutral Co, Zapala -donde el candidato a Intendente fue Amado Sapag-, Bajada del Agrio, San Patricio del Chañar, Las Lajas, Aluminé, Junín de los Andes, Villa La Angostura, Las Ovejas, El Cholar, El Huecú, Loncopué, Andacollo, Buta Ranquil y Chos Malal. Sólo las comunas de Plaza Huincul, Villa El Chocón, Tricao Malal y la más tradicional opositora, San Martín de los Andes, quedaron en manos de la Unión Cívica Radical, en tanto que Rincón de los Sauces y Piedra del Aguila votaron mayoritariamente al Partido Justicialista⁶².

En 1987 resultó nuevamente ganadora la fórmula del MPN, esta vez integrada por Pedro Salvatori-José Lucas Echegaray. En este caso, el partido provincial logró imponerse en los 29 municipios bajo elección, siendo muestra fiel del triunfo pleno de las políticas

⁶⁰ En esta misma elección, Amado Sapag asumiría como Concejal titular por la mayoría en Zapala, en tanto que Roque Julián haría lo propio en Junín de los Andes. *Ibídem*.

⁶¹ Estas cifras han sido obtenidas por la autora de las Actas manuscritas obrantes en la Junta Electoral Provincial. Cabe señalar que no coinciden con las consignadas por otros autores, por ejemplo, V. Palermo, *Neuquén: la creación de una sociedad*, Buenos Aires, CEAL, 1983, Cuadro 2, p. 133, aunque la referencia a la fuente es la misma.

⁶² Actas de la Junta Electoral Provincial, Archivo de la Secretaría Electoral Provincial, Neuquén.

sociales y del control político del partido hegemónico. En 1991, el MPN triunfó nuevamente con la fórmula Jorge Sobisch-Rodolfo ("Pipe") Sapag, resultando también ganador en las comunas de: Neuquén, Centenario, San Patricio del Chañar, Plottier, Senillosa, El Chocón, Cutral Co, Zapala —con Edgardo Sapag como Intendente—, Loncopué, Las Lajas, Chos Malal, El Cholar, El Huecú, Huinganco, Las Ovejas, Tricao Malal, Buta Ranquil, Bajada del Agrio, Junín de los Andes y Villa La Angostura. La UCR triunfó en Picún Leufú y Aluminé, donde el candidato a intendente fue Omar Cordero. La Alianza Unidad de los Neuquinos para el Cambio (UNCambio) resultó triunfadora en Piedra del Aguila, Rincón de los Sauces, Mariano Moreno, Andacollo y Añelo. Puede observarse que el MPN logró conservar prácticamente intactos sus apoyos del noroeste, con la sola excepción de Andacollo que respondió a un nuevo partido provincial de muy efímera existencia. A pesar de la interna ya evidente en el interior mismo del partido, los electores votaron disciplinadamente al nuevo candidato emepenista, el neuquino Jorge Sobisch.

En las elecciones del año 1995, el mapa político de la provincia muestra una complejización mucho mayor, aunque el MPN vuelve a triunfar cómodamente con el 54,9% de los sufragios —107.697 sobre un total de 195.901 electores. Le siguen el PJ con 25.440 votos (12,9%), la UCR con 18.490 (9,4%) y el Frepaso con 17.754 (9%). Los votos en blanco fueron casi iguales a los obtenidos por cada una de las últimas dos fuerzas políticas —17.090 (8,7%). Para diputados provinciales, estos valores son igualmente llamativos: 22.040 (11,3%) votos en blanco. Respecto a los municipios, el MPN ganó en 16 localidades: Neuquén, Cutral Co, Centenario, V. Alegre, Plottier, Senillosa, Zapala, San Patricio del Chañar, Chos Malal, Andacollo, Loncopué, Las Lajas, Aluminé, Junín de los Andes, San Martín de los Andes y Villa la Angostura; en tanto que el PJ lo hizo en Picún Leufú, Piedra del Aguila y Rincón de los Sauces.

Procesada esta información por áreas, resulta evidente el apoyo indiscutible al MPN en todo el sector este, centro y norte de la provincia, sobre todo en sus primeras etapas, en tanto que en el sur, con la sola excepción de Junín de los Andes, comuna que tradicionalmente ha sido emepenista, el resto de las localidades, particularmente San Martín de los Andes y Villa la Angostura, han sido tradicionalmente adversas al partido provincial, al menos hasta las últimas elecciones, mostrando clara preferencia por una misma fuerza nacional, la Unión Cívica Radical. Creemos que esto es también expresión de la composición socioeconómica diferente en cuya caracterización hemos abundado.

En mayo de 1999, las elecciones internas del MPN, en el marco de un feroz clientelismo, dieron nuevamente el triunfo al candidato de la "Lista Blanca", Jorge Sobisch, mostrando un desplazamiento evidente, aunque ajustado, del continuismo "felipista" —"Lista Roja" y posiblemente el comienzo del fin de un estilo tradicional de hacer política. Sólo en la ciudad capital la lista ganadora obtuvo la mitad de la diferencia en el total provincial (1.782 votos). Esto es indicativo, en primer lugar, de que las fuerzas políticas se definen ahora en la capital, donde funcionan menos los entramados de vinculaciones que permitieron el triunfo de las líneas tradicionales del MPN. Además de los hijos de Felipe —Luis y Silvia—, sólo Rodolfo "Pipe", hijo de Elías, ha quedado del lado de su tío. Un número importante de descendientes de los Sapag se ha encolumnado detrás de la nueva conducción "blanca", que representa fuerzas políticas disidentes que centran su crítica en la falta de "democratización" del partido, mostrando a la vez una alineación más clara en el marco de los ajustes de la reclamada reforma de los Estados provinciales por parte del gobierno nacional. Para Felipe Sapag, las

“banderas históricas” del MPN se han perdido con la nueva conducción. El triunfo más ajustado de la fórmula de gobierno del MPN –Jorge Sobisch-Jorge Sapag– en las últimas elecciones de octubre de 1999, es la expresión más clara de esta complejización del tejido social que incluye también al partido hegemónico⁶³. El partido provincial perdió a manos de la Alianza las ciudades más importantes de la provincia: Neuquén, Cutral Co y Plaza Huincul, así como seis bancas en la Legislatura, en tanto que el MPN confirmó su liderazgo en el interior provincial. Sin ninguna duda, estos resultados no son otra cosa que la expresión de lo que venimos sosteniendo y del efecto más contundente de las nuevas políticas en las ciudades con mayor número de habitantes. La Alianza UCR-Frepaso, más que ganar por sus propuestas diferenciadoras –que apenas las tuvo–, se benefició con el aporte de la gran cantidad de descontentos, entre los cuales debemos necesariamente considerar a los propios seguidores de Felipe Sapag que habrían votado a la oposición por disconformidad con los resultados de la última interna partidaria; a los docentes; a los empleados provinciales; a los ex-trabajadores de las empresas públicas, ahora privatizadas; a la amplia capa de sectores medios pauperizados y a los excluidos del sistema que aumentan día a día las estadísticas de la desocupación y el desempleo, tal y como lo demuestran los últimos estallidos sociales⁶⁴.

Ocurre que el proceso de privatización de las empresas públicas propiciado por el gobierno nacional en los últimos años –YPF, Gas del Estado, Hidronor– y la desregulación de la que gozan las empresas privadas, ha reducido considerablemente el ingreso provincial por regalías, aunque los aportes provenientes del Estado nacional todavía constituyen el mayor porcentaje frente a los recursos generados por la propia provincia. De todas maneras, disminuidas las regalías y, sobre todo, reducida la demanda de empleos generada por las empresas públicas, el Estado provincial ya no está en condiciones de intermediar en su distribución aplicando políticas de corte social, porque su modelo de desarrollo también ha entrado en crisis. En consecuencia, sus efectos se han extendido a los viejos modos de hacer política de los sectores dominantes tradicionales de Neuquén. Por eso la interna del MPN es también, básicamente, una interna entre los descendientes del clan Sapag, donde hermanos y primos se disputan ahora la dominación del partido. Frente a una familia ampliada, las viejas redes que caracterizaban el entramado político de los Sapag se han debilitado, como también lo han hecho los lazos clientelares que lo sostenían. La nueva situación nacional y regional, así como la complejización de la sociedad local en los últimos años, han producido cambios profundos aún no evaluables en su total dimensión. La profundización del ajuste en la provincia ha llevado, no obstante, al viejo líder, Felipe Sapag, a reconsiderar su vuelta a la política y, para anunciarlo, significativamente, eligió Chos Malal...

⁶³ El MPN obtuvo en la provincia el 44,1% de los votos, en tanto que la principal fuerza opositora, la *Alianza* -unión de los partidos UCR-Frepaso- logró un 36,8% de los sufragios, lo cual está marcando, por primera vez, un triunfo muy ajustado del partido provincial que siempre había obtenido ventajas que superaban el 55%. El PJ, por su parte, logró solamente el 15,6% de los sufragios, en tanto que los votos en blanco alcanzaron el 4,7%.

⁶⁴ Las últimas estadísticas indican que el ingreso de más de un tercio de los jefes de familia en Neuquén sólo alcanza los 320 pesos por mes, cifra absolutamente insuficiente para cubrir la canasta básica de alimentos que se calcula en 490 pesos para una familia tipo -matrimonio y dos hijos-, en tanto que otro tercio rondaría los 750 pesos. La desocupación a nivel provincial alcanzó en 1998 el 12,2% y la subocupación el 12%, en cifras estabilizadas desde 1996. Por otra parte, el 25% de los ocupados trabaja en relación de dependencia directa con el Estado provincial. En los últimos cuatro años, el empleo se habría vuelto más precario, los pobres más pobres y los sectores de clase media habrían reducido notablemente sus gastos. Cf. *Diario Río Negro*, 7 de junio de 1999, sobre la base de las Encuestas Permanentes de Hogares, págs. 14-15.